

FRAY MOCHO



— Verdaderamente es una suma de fuerzas patéticamente aplastantes. ¡Qué cantidad de energías se pueden utilizar en beneficio del país!... Pero mi caída va a ser mucho más grande, porque yo estoy colocado más alto.

FAROLA

**EL HOGAR MODELO
brilla por su limpieza
SU CASA**

**TAMBIÉN BRILLARÁ
SI EMPLEA Vd. el**

LIMPIADOR FAROLA

LIMPIA y PULE:

Cubiertos, Cuchillos, Útiles y Baterías de Cocina, Vajilla, artículos de Bronce y Níquel, Heladeras, Cafeteras, Baldes, Vidrios, Cristalerías, Ventanas, Cocinas, Azulejos, Mármoles, Bañaderas, Lavatorios, etc., etc.

EN VENTA EN:

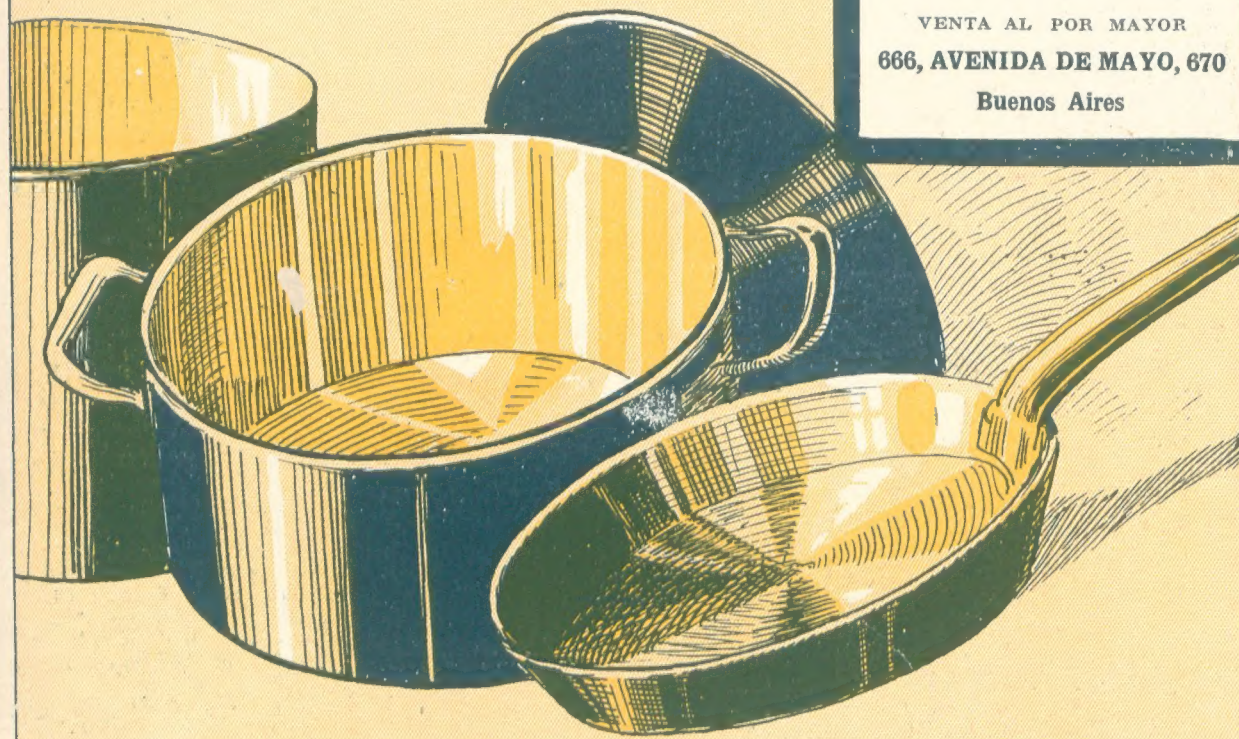
GATH & CHAVES, EUGENIO C. NOÉ y Cía., 175 San Martín, FERRETERÍA FRANCESA y en todos los buenos Almacenes, Bazares y Ferrerías.

ARMOUR and COMPANY
CHICAGO ILL. U. S. A.

Representante:

Frigorífico Armour de La Plata
Sociedad Anónima

VENTA AL POR MAYOR
666, AVENIDA DE MAYO, 670
Buenos Aires



FRAY MOCHO

Año VIII

Buenos Aires, 2 de septiembre de 1919

Núm. 384

La ley de presupuesto para 1920

Aunque el tiempo suele no ser ya el viejo maestro que ha sido, aunque la experiencia parece tener cada día menos importancia para los que todo lo saben por intuición, es innegable que en algunas materias, todavía conviene, por ejemplo, no dejar para el último instante lo que gradualmente debe prepararse, en vista de los daños que las demoras acarrearán. La reflexión no es nueva, tratándose, sobre todo, de la ley de presupuesto nacional, vieja y monstruosa carreta que siempre se queda empantanada en el primer bache del camino hasta que Dios quiere; pero con respecto a la de 1920 ofrece la ventaja de la oportunidad palpable y como nunca dolorosa. Sabido es, en efecto, que la ley vigente es la misma del año pasado, sancionada a escape, huyendo del estudio sereno de las necesidades y recursos del país; y nadie ignora el mundo de perjuicios que ello ocasiona diariamente a la normalidad de la administración y de las finanzas públicas. Por lo mismo, habiendo ya terminado su labor la comisión de diputados que preside el doctor Molina, con un informe, como nunca minucioso y detenido, falta que la Cámara lo escuche, lo discuta y lo sancione de una vez para que no se repita el caso censurable a que antes nos referíamos. En el curso de todo el corriente mes habría tiempo, aunque no muy sobrado, para que también los senadores se ocuparan del asunto, dejándolo terminado el 30 de septiembre, día de la clausura de las tareas legislativas. En tal caso, inmediatamente se palparían los beneficios de un sistema de orden y de regularidad por el que clama el país, ya agobiado por tantas preocupaciones.

Lo del Palacio del Congreso

El viejo e insostenible asunto de la construcción del palacio de oro, como un duende asustador, aunque ya venido a menos, a fuerza de pasado de moda, se "apareció" no hace mucho en plena Cámara, surgiendo entre metáforas propicias, nada menos que de los labios del ministro de hacienda. Alboroto consiguiente en las bancas. Gritos, invectivas, interjecciones por varios. Restablecida la calma, recobrada la compostura, salvo tal cual castañeteo de dientes en homenaje al soberano susto de la aparición, vinimos a enterarnos de que la sentencia definitiva de los autores del gran crimen, no podía dictarse aún por... ¿complicidades del régimen? ¿desaparición maléfica de pruebas? ¿obstáculos a la acción sacrosanta de la justicia, opuesta por hombres hábiles y empedernidos?... ¡Quíá, no señor! Prosaicamente, el formidable "affaire" estaba empantanado en el ministerio de obras públicas durmiendo el sueño de la inercia, como tantas cosas

EL MAL EJEMPLO DEL DIA



—¿No vendes nada? ¿Qué haces con los cuadros?
—Los acaparo.

LA SIESTA

En los campos solitarios sueñan tristes abedules; las cigüeñas se amontonan en los lagos de cristal, lanzan quejas plañideras miles pájaros azules y fastidia con sus píos el chingolo en el zarzal.

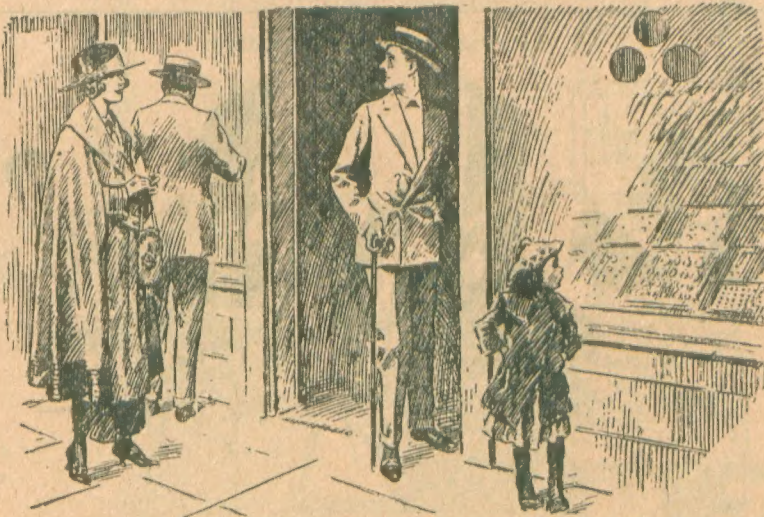
Hay penumbras por doquiera como nieblas de Stambules. Ya no entonan los jilgueros su sonata en el rosal, y sacude sus cabellos cual dorados regios tules con oleajes calurosos de los vientos, el trigal.

Todo agobia con sus rayos, todo es mustio y vagoroso, la natura adormecida en los brazos del reposo por los besos como flechas, de aquel sol canicular.

Los caballos y las aves, las gaviotas y caranchos, los magnates en sus casas, y los pobres en sus ranchos, los instantes de la siesta de un bostezo ven pasar.

Dermidio T. GONZALEZ.

EL MOMENTO MAS TRAGICO



Cuando uno se encuentra, en la puerta de la casa de empeños, con la pabeta a quien invitó a cenar.

en ese pozo sin fondo o asombrosa sala de espera, que se llama Casa de gobierno. Ante la revelación, gran alarma del juez de la causa. Nota consiguiente y sensacional al secretario de estado. Más reclamo. Momento de calma... Por dentro, rumor de papeles, órdenes terminantes, llamadas, campanillazos, firmas y té con leche. Luego, la faz sonriente e iluminada del señor Brivio, inefable presidente de la contaduría. El hombre rompe a hablar, y bien pronto, se le inunda la frente de sudor, se pone pálido y cuenta, cuenta, cuenta... Total, el expediente tiene siete pisos (el palacio sólo posee cuatro); en cada uno, 200 millones de hojas de papel, con 400.000 cifras, facturas, órdenes y contrapedidos por decímetro cuadrado. El material de cálculos e informes empieza el año 91 de la era cristiana; de manera que para estudiarlo, dosarlo, controlarlo y comprenderlo, no bastan, no señor, no pueden bastar, cuatro, cinco ni diez lustros a razón de 20.000 contadores por semana. Se necesita un tiempo, un personal, un sistema mucho más vasto y complicado, de que los pobres diablos no tienen idea. Y por eso, nada más que por eso, el asunto está muy lejos de concluirse. Puede ser que los nietos o los bisnietos de los actuales gritones lleguen a la dicha de saber la verdad; pero nosotros debemos perder la esperanza; y hasta ellos también, pues ya lo dijo un famoso escritor: la verdad, en historia, suele ser un feliz accidente...

Mirando ahora con calma el aviso pero en paz, cabe esta reflexión: si ni este sonadísimo caso, ya fallado hace tanto tiempo por la opinión pública, puede sentenciarse en una frase, porque al momento se levantan montañas de obstáculos naturales, ¿no es ridículo producir todos los días polvaredas semejantes con el mismo resultado? ¿No es mejor renunciar a las formas teatrales y atenerse a lo posible y a lo relativo? Boileau se vuelve más admirable que nunca al recordar su famosa afirmación:

"Chassez le naturel, il revient au galop"...

El doctor Ramón J. Cárcano

La junta de Historia y Numismática Americana, en su última reunión, eligió, por unanimidad de votos, presidente de ella al doctor Ramón J. Cárcano. Designación bien merecida por los muchos servicios que a la benemérita academia y, sobre todo, a la historia del país, lleva prestados el conocido escritor, ella ha de redundar en beneficio de la obra hace tiempo emprendida por la junta.

No es dudoso que el plan de trabajos reciba este año un vigoroso impulso, para lo que desde luego se aprestan valiosos elementos. El nombramiento del doctor Cárcano ha sido muy bien recibido en todos los círculos intelectuales y profesionales.

LAS BUENAS COSTUMBRES

El cabaret

Yo no sé por qué los hombres serios y las mujeres—cuando quieren serlo—miran con tantos reparos al cabaret. El cabaret es, en realidad, un lugar particularmente serio y aburrido dentro del aburrimiento total de la ciudad. Algunos creen allí que se divierten. Tanto, que llegado el día y el sol, con el tedio de la vida ordinaria, les asusta la alegría escandalosa de las horas pasadas. Lo creen de buena fe, inocentemente, porque nadie es más inocente que un calavera de cabaret. Sin embargo es evidente que la diversión de todos ellos es nada más que un error de raciocinio. Esta es por otra parte la forma por excelencia humana de la alegría y de la diversión.

Allí adentro — en su mutua, gratísima confianza de "habitués" — los hombres se creen aislados del mundo, en una orgía escandalosa y nefanda, más allá de la moral y de la decencia vulgar. Un mundo así misterioso, un antro en tal manera prohibido y reservado, tiene por fuerza que ser divertido. Este es, por lo menos, el viejo prestigio de las cosas escandalosas.

Entremos. Al centro bailan algunas parejas. Y en torno, junto a las mesas, graves señores taciturnos beben en silencio. Aquí y allí alguno, menos grave, grita y ríe. Como es natural, nadie, ni aun los más taciturnos, le hacen callar. Al contrario, todos le miran con simpatía y con aplauso. ¿Si ese señor no gritara, ¿qué sería del escándalo del cabaret? —

Champagne, hombres callados, hombre que gritan... ¿Dónde está la orgía? ¿Dónde el escándalo? Estas pobres mujeres que bailan, más cargadas aún de años que de afeites, son las hembras más inofensivas de toda la ciudad. Otras que pasan por más decentes llevan en sitios que no son de escándalo más abundante el escote, más reducido el vestido. En la calle de todos, bajo la luz ordinaria de todos los días, cualquier mujer más o menos honesta, al subir al tranvía, sabe mostrar mejor y más abundante el íntimo secreto de sus medias. (¿No hemos aprendido así, al pasar de las mujeres puras, el encanto distinto de las medias blancas y de las medias negras?). ¡Pobres, inofensivas, pulcrísimas mujeres del cabaret!... Llenas de buenas intenciones, aspiran a tentar y nos conmueven.

A las tres de la mañana, el ambiente, más caldeado, da la ilusión más completa del desenfreno. Ahora están satisfechos los que entraron allí bajo la hartura de la moral burguesa. ¡Al diablo las buenas costumbres, si hay un ansia insaciable de placer! Ahora que las botellas están vacías, prestan excelentes servicios a la alegría del lugar, cruzando los espacios de cabeza en cabeza. Después, a las cuatro, empiezan las violencias. Es un horario fijo, observado escrupulosamente. Antes de esa hora, no vale la pena que ningún calavera verdadero golpee a nadie. Eso sería convertir sus trompadas en cosas innobles y vulgares. La trompada de la madrugada tiene una significación especial que nadie puede discutir.

Ya muy entrada la mañana, toda esa gente retorna a sus casas convencida de su alta, de su perfecta inmoralidad. En prueba de su rebeldía, quedando por algunas horas dos profundas ojeras negras y un incómodo malestar en el estómago. Champagne, mujeres intransitables, luces, música... Todo esto — en verdad — no tiene nada de inconveniente ni de extraordinario. Es — a horas distintas — la vulgaridad, la trivialidad de la vida que todos conocemos. Dejemos a esos hombres, sin

embargo, en su ilusión. El escándalo es una de nuestras grandes necesidades morales y cada uno lo hace donde puede.

La mamá de la tonadillera

En el progreso más reciente de nuestra ciudad, pocos tipos habrán aparecido tan interesantes como las madres de las tonadilleras. Lo interesante, claro es, no está en que las tonadilleras tengan madre. Nadie puede creer que las tonadilleras sean de generación espontánea, por mucho que se multipliquen. Con ser tonadillera, una mujer no deja de ser mujer. Vale decir, que nace de madre, como todas.

Lo sorprendente en estas madres de mi crónica es la adhesión paciente, servil, inagotable con que siguen a sus niñas. Y es también, por parte de éstas, la porfiada exhibición de su filialidad: nadie es más hija de su madre que una tonadillera. Cualquier niña, la más recatada, puede aventurarse sin mamá, sola por esas calles peligrosas. Cualquiera, menos aquella a quien vimos noche a noche en el tablado, con algo más de carnes que de ropas, toda picardía y lascivia en su deslumbrante presentación de diez minutos.

Allí están ellas — la hija con su respectiva madre (que suele no ser la respectiva) — en el palco que un amigo les envió o en el café, en rueda de amigos, tal la tertulia virtuosa y tranquila de unos burgueses que vuelven del teatro. La niña sabe que no basta ser honesta: es necesario también parecerlo. Acaso, con parecerlo basta. Luego, atrás de esta apariencia a cuidar, todo es libertad y alegría. Entretanto, el mundo le agradece hondamente la apariencia. Es una pequeña atención que los honestos exigen siempre a los deshonestos. Los hombres honestos no siempre están convencidos de la conveniencia de sus virtudes. Por eso les agrada ver cómo los más acabados pícaros esconden su picardía como admitiendo que todo lo deshonesto es irregular y reprochable.

La tonadillera madre tiene ya un tipo definido y propio. Es, generalmente, una voluminosa señora vestida de negro y desprovista de pedrería. (Esto de la pedrería es particularmente típico en ella, porque en rudo contraste la niña que tiene a su lado reluce por los cuatro costados como la imagen cubierta de ex votos de una imagen milagrosa y complaciente). De sus condiciones intelectuales poco podría decirse, puesto que no habla. Las centinelas no hablan y esta señora no es otra cosa que una centinela, con sus ¡quién vive! lanzados al bolsillo de los pretendientes.

En su puritana sencillez, esta señora es raro ejemplo de virtuoso renun-

¡Sea Previsor!

Sabemos que es muy fácil aconsejar la saludable práctica del ahorro, pero tampoco ignoramos que llevada al terreno de los hechos, la cuestión es un tanto difícil. Sin embargo, todo es resolverse a no gastar más que lo estrictamente necesario, para lo cual se pondrá en juego la fuerza de voluntad de que se es capaz, depositando esas sumas que sobran todos los meses, en

LAS CAJAS DE AHORROS del Banco Anglo-Sud Americano

Cuando algún tiempo después Vd. revise su cuenta, quedará francamente asombrado del monto alcanzado en pocos meses por esos pequeños ahorros de todos los días. Esa suma, gracias a su previsión, le prestará incalculables servicios en cualquier caso de apuro, para cuya salvación muchas veces no se sabe dónde ocurrir. Es la recompensa de muchos sinsabores de la vida. No malgaste el dinero que le sobre. ¡Ahórrelo!

Abonamos el 4 % de interés anual que capitalizamos trimestralmente. Aceptamos depósitos desde \$ 1— hasta \$ 20.000 moneda nacional.

78, RECONQUISTA, 78

Los bastones más caros

Los bastones más caros proceden del Archipiélago Malayo y entre todos ellos los que más valor alcanzan son los de junco de Malaca. Para que no se tuerzan se los deja crecer dentro de tubos de cristal.

Un buen junco debe tener un metro próximamente de largo y por lo menos dos centímetros y medio de diámetro en el extremo superior. Ha de ser perfectamente recto, y tener la superficie tersa de color chocolate obscuro, ligeramente manchado.

Para hacer un bastón en forma de cayado se corta una rama de roble del largo necesario y después de quitarle la corteza, el extremo que haya de servir de puño se sumerge en una cacerola de agua hirviendo. Al cabo de diez o quince minutos se dobla dicho extremo lentamente sobre un tarugo de madera circular para que tome la curva y se ata fuertemente con un bramante cuando haya adquirido la forma, dejándolo así hasta que la madera se seque por completo, en lo cual tarda unas cuantas semanas.

Estanques sagrados

Conjeveran, a unos cien kilómetros de Madrás, es una de las siete ciudades sagradas de la India, ocupando en este sentido el segundo puesto mientras el primero corresponde a Benarés. Sus numerosos templos contienen innumerables tesoros artísticos, aparte de gran cantidad de joyas de inestimable valor. En la ciudad hay cierto número de estanques, tan sagrados casi como los templos mismos, a los cuales se atribuyen las más maravillosas propiedades. Por ejemplo, siete de ellos, que corresponden a los días de la semana, tienen la virtud de satisfacer cualquier deseo del hombre: uno convierte todo el cuerpo en oro, otro quita la tristeza, un tercero da la sabiduría, otro lava todos los pecados, y así sucesivamente. El más grande de estos estanques está en las afueras de la población, y es notable por las artísticas pagodas que completamente lo rodean y por el bello templete que ocupa su centro.

El periódico más antiguo del mundo

Sin duda alguna lo es la publicación titulada "Tsing-Rao", que ve la luz en Pekín. Lleva ya catorce siglos, publicándose, y retrata perfectamente el carácter de la raza a que está destinado, por su aversión a las innovaciones. Actualmente tiene la misma forma que el primer número, que salió hace mil cuatrocientos años.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



Batata de la dueña de casa cuando el lacayo que acaba de ser desmovilizado, anuncia:
— ¡El rancho está servido!

EN EL CIRCO



—Señoras y señores: les presento al gran vidente hindú. Adivina todo. La concurrencia puede hacer las preguntas que quiera.
Una voz.—¿Cuándo ahorcarán a los acaparadores de azúcar?

TORMENTA DE OCTUBRE

Exhala un vaho cálido la chamuscada tierra, un aroma enervante los churcales en flor, se incendian a lo lejos las cumbres de una sierra y el valle como un horno se abrasa de calor.

Eclipsase en la turbia, flotante polvareda, un sol apocalíptico de anaranjada faz; un viento formidable desgaja la arboleda, y aventa las semillas la ráfaga fugaz.

Zumba en los viejos montes el huracán violento, ruedan las hojas muertas con ruido de papel, y allá en los descampados, con las colas al viento, retozan y relinchan los potros en tropel.

En las hondas montañas retumba la tormenta; ya vienen las ventrudas vanguardias de algodón, encalla en la alta cumbre la nube cenicienta, y se trasluce en lívida vivaz fulguración.

Los pájaros dispersos en azoradas turbas, sin rumbo y sin abrigo pairan al vendaval, y la tormenta avanza sobre las lomas curvas y las campiñas ávidas del valle horizontal.

Vuelve de los rastros la yunta desuncida, vuelven los sembradores al cortijo de cinc, y por los callejones, a carrera tendida, galopa un mandadero prendido de la crin.

Descuélgase la lluvia con su rumor tremente rebotan entre el polvo las gotas al caer, y en el humilde rancho, ligera y diligente, las ropas que secaba recoge una mujer.

Desfóndanse las nubes en catarata espesa, y cuando en calma súbita para la tempestad, un rayo arboriforme que estalla en la dehesa, el horizonte alumbra con blanca claridad.

Juan Carlos DAVALOS.

Los tres ladrones

Llevaba un mujik al mercado de la ciudad un jumento y una cabra con objeto de venderlos.

Del cuello de la cabra pendía un cascabel. Tres ladrones vieron al mujik y uno de ellos dijo:

—Voy a robarle la cabra sin que lo note siquiera. Otro exclamó:

—Luego le robaré yo el jumento.

—La cosa no es difícil, dijo el tercero, y por lo que a mí se refiere, estoy resuelto a robarle toda la ropa que lleva puesta.

Acercóse furtivamente el ladrón a la cabra, le quitó el cascabel, que ató a la cola del jumento y se llevó el animalito.

Engañado el mujik por el sonido del cascabel, sólo notó en una revuelta del camino que la cabra había desaparecido, y sin pérdida de tiempo corrió en su busca.

Entonces salió el segundo ladrón al encuentro del mujik y le preguntó si había perdido algo.

El mujik contestó que le habían robado una cabra.

—La acabo de ver en este instante—repuso el ladrón—en poder de un hombre que pasaba por el bosque. Aun puedes alcanzarle si te das prisa. Durante tu persecución te guardaré yo el jumento.

Corrió el mujik en busca de su cabra, y confió la

custodia del burro al ladrón, el cual emprendió la fuga con el animalito.

Cuando volvió el mujik y vió que el jumento había desaparecido, rompió en amargo llanto y echó a andar como un desesperado.

Junto a un estanque encontróse de manos a boca con un hombre que también lloraba.

Como era natural, preguntóle el mujik lo que tenía. El hombre le refirió que le habían encargado llevar a la ciudad un talego lleno de oro; que se había dormido junto al estanque, y que durante su sueño se había caído al agua el saco.

Entonces le preguntó el mujik por qué no se arrojaba al agua en busca de su tesoro.

—Porque tengo miedo—dijo el hombre—y, sobre todo, porque no sé nadar. Pero de buena gana daría veinte monedas de oro al que lograra pescarme el maldito talego.

El mujik no pudo ocultar su alegría y pensó: —Sin duda quiere Dios repararme la pérdida que acabo de experimentar con el robo de mi cabra y de mi jumento.

Desnudóse con toda la rapidez que le fué posible y se sumergió en el agua; pero no pudo dar con el talego de oro.

Cuando salió del estanque vió que su ropa había desaparecido del lugar en que la había puesto.

El tercer ladrón era quien se la había robado.

León TOLSTOI.

VERDADERA LIQUIDACION

de todos los artículos de INVIERNO

a ¡PRECIOS EXTRAORDINARIOS!

SOBRETODOS de casimir, en todos los estilos de moda, variedad de gustos y colores, a **35.**— pesos.

TRAJES de casimir negro, azul o de color fantasía, modelos de última novedad, precio extraordinario, \$ **33.**—

SOMBREROS de castor negro, ala ancha ribeteada de cinta, gran moda, a **9.90**

BOTINES de potro charolado con caña de becerro negro, el par a \$ **15.50**

BOTINES de potro charolado con caña de paño fantasía, el par a \$ **13.90**

BOTINES de box calf negro. . . \$ **11.90**

CAMISAS blancas, con pechera de hilo, a. \$ **2.95**

CAMISAS blancas, con pechera de zephir, a. \$ **3.90**



CREDITOS
PAGADEROS EN
10 MENSUALIDADES
PIDAN INFORMES

M. ZABALA
=B^{ME} MITRE Y ESMERALDA

La guerra en los últimos tres siglos

La guerra que acaba de terminar ha puesto una vez más de manifiesto los espantosos y estúpidos estragos de la lucha entre los hombres. Cuesta creer que las ventajas que ella producirá no se habrían podido obtener por otros medios que no condujeran a abatir la flor de la humanidad y a sumir en la miseria a las clases pobres de todo el mundo. La experiencia ha sido terrible. Pero, ¿acaso la necesitábamos como lección? Pocos años antes de esta guerra se había hecho un estudio que comprendía a los conflictos armados de los grandes países en los últimos tres siglos. Constituye una ejemplar lección de escarmiento; como balance de la civilización, es deplorable.

En ese período de 287 años (de 1618 a 1905) hubo 1044 batallas terrestres, 122 batallas marítimas, 490 asedios y 44 capitulaciones. La guerra más larga fué entre Venecia y Turquía: duró 55 años, de 1644 a 1699, y la más breve entre Austria e Italia, en 1849, que duró siete días.

La nación europea que más combatió fué Francia, que sostuvo 1079 encuentros; siguen, en orden descendente, Austria, Inglaterra, Rusia, Prusia y España. Francia guerreó contra 15 naciones y, en conjunto, obtuvo 584 victorias y 405 derrotas. Para Prusia y para Inglaterra, las victorias constituyen el 60 por ciento; para llegar al mismo resultado, Francia habría debido obtener 648 victorias. En las 309 batallas que contra los alemanes sostuvieron los franceses, la victoria correspondió a estos últimos 152 veces.

La ciudad que soportó el sitio más largo fué Gibraltar, que resistió a los ingleses desde 1782 a 1789, durante 1167 días; siguen Cádiz (de 1810 a 1812), con 903 días, y Viena, sitiada por los turcos en 1683. El sitio famoso de Sebastopol duró 346 días, el de Port Arthur 221; el célebre asedio de Plevna no duró más de 142 días.

Las cifras más dolorosas son las de las pérdidas en hombres, de las cuales citaremos las más importantes, comprendiendo a muertos, heridos y prisioneros. En la batalla de Mukden, en un total de 624.000 combatientes, se registró 138.000 pérdidas. En Sedán las pérdidas fueron de 122.000 hombres en 320.000 combatientes. En las grandes batallas de Napoleón, el número de las pérdidas de ambos combatientes fueron: Waterloo, 45.000; Wagram, 63.000; Austerlitz, 46.000.

Comandante QUEREJETA.

Los anacronismos de Shakespeare

Sin duda no hay que considerar a un poema con un criterio ajeno al artístico aunque ese criterio sea tan respetable como el del historiador que a un poema de carácter histórico, por ejemplo, pide cierta exactitud histórica. Cuando la obra de arte es extraordinariamente bella ha realizado todo su fin que es el de realizar belleza, y en gracia a ésta se le puede perdonar más de un traspiés en los escabrosos terrenos que recorren tan bien los eruditos. Sin embargo, no dejan de resultar chocantes los anacronismos groseros en que han incurrido muchos grandes artistas, Shakespeare sobre todo entre los poetas, y los pintores prerrafaelistas en las artes del color.

En "Coriolano" de Shakespeare, Tito Larcio, dice, hablando con C. Marcio: "Fuiste un soldado como el que Catón exigiera." Ahora bien: Marcio fué destronado de Roma y murió doscientos años antes de que naciera Catón. En la misma obra otro de los personajes menciona a Alejandro, que existió 340 años después. Mayor aún es el anacronismo que comete otro personaje de "Coriolano" cuando habla de Galeno, el padre de la medicina, con una anticipación de seiscientos años.

¿Para que Sufrir con callos? Use "Gets-It"

El Callicida Sensato—Simple—Infalible.

Despedazando sus callos Vd. sufre; extirpándolos Vd. gozará. "GETS-IT" le proporciona la manera mas agradable para hacerlo. Dos gotas de "GETS-IT" sobre cualquier callo o callosidad se secan enseguida. Finalmente el callo se desprende del dedo y Vd. puede sacarlo sin dolor, en una sola pieza, lo mismo como si pelara una banana.

Es este un remedio tan extraordinario y tan notable en sus resultados que de seguro se arrepentirá de no haberlo conocido antes. Herir sus dedos con cortaplumas o navajas es torpe, ridículo, innecesario y peligroso. Use "GETS-IT" que es la manera sencilla, indolora y que nunca falla. No haga pruebas. Use "GETS-IT" insista sobre el legítimo y no se deje sorprender por las imitaciones.

"GETS-IT" el callicida garantizado, el único eficaz, le cuesta una bagatela. Se vende en todas las



Aplique un par de gotas sobre aquel callo. Usando GETS-IT el callo desaparecerá.

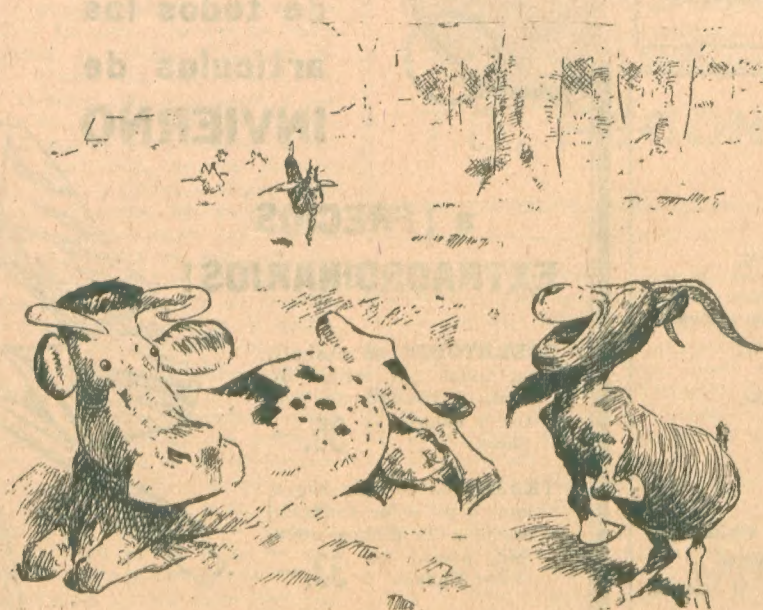
farmacias y droguerías. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, Ill., E. U. A.

Unicos Representantes:

MENDEL & CIA., Bolivar 879, Buenos Aires

En Montevideo: E. T. Picasso y Cia, Misiones 1549, esq. Piedras
En Asuncion (Paraguay) G. Peroni, Benjamin Constant, esq. Ayolas

LA HILARIDAD EN LA CHACRA



La vaca.—¡Qué manera de reírte! Es muy guarango...
La cabra.—¡Ah, señora! es que nunca he comido plumas tan cosquillosas como las de aquel gallo que va allí corriendo.

DESPUÉS DE CADA COMIDA

Sozodont

quedan siempre partículas entre los dientes y bajo las encías las cuales, afectadas por el calor natural de la boca pronto se descomponen produciendo depósitos acídicos que destruyen la dentadura. El uso del dentífrico Sozodont es admirable inmediatamente después de comer, pues desprende toda materia susceptible a descomposición, penetrando las cavidades — Al mismo tiempo neutraliza toda acidez, dejando un gusto refrescante e indicativo de aseo en la boca.

Por más de cincuenta años ha probado ser antiséptico de delicioso sabor, que limpia, purifica, conserva y embellece la dentadura — el preferido general

LÍQUIDO, POLVOS o PASTA

De venta en las farmacias y perfumerías

HALL & RUCKEL, Fabricantes, 215 Washington St., New York. E. U. A.



El periodismo del porvenir

El director del diario inglés "Daily Chronicle" prevé un asombroso progreso en materia de periodismo. El diario del porvenir — dice — será distribuido con increíble rapidez mediante aeroplanos, trenes eléctricos y "motoplanos" que recorrerán caminos especiales. No habrá distinción entre las ediciones de la mañana y de la tarde: saldrá una edición nueva a cada hora del día y de la noche. Los repórters recogerán las noticias en los diversos puntos de la ciudad provistos de aparatos radiotelefónicos, portátiles, con los que transmitirán las noticias a la redacción. En esta forma una noticia llegará a conocimiento del público media hora después de haber ocurrido el suceso.

Puede ocurrir que algún día la gente se vuelva tan perezosa que ni siquiera se tome la molestia de leer el diario. Aparecerá entonces el "periódico hablado", con el cual las noticias llegarán al domicilio de los suscriptores como el gas o el agua. Serán transmitidas por teléfono desde la redacción a casa de los abonados, o relatadas por medio de un gramófono. El lector o, mejor dicho, el "oyente" se enterará de las noticias del día tranquilamente tendido, con los ojos cerrados.

Donald agrega que el "periódico hablado" será indudablemente monótono si todas sus partes no son comunicadas con diversas voces. Estas, pues, deberán tener una entonación apropiada al argumento. Los artículos de fondo exigirán una voz grave de barítono; las deportivas, una voz seca y autoritaria; para las informaciones financieras se adoptará un tono cadencioso y solemne, pero una voz argentina y femenina ha de ser excelente para las noticias de modas y sociales. Por consiguiente, los buenos declamadores serán muy solicitados y bien pagados. Por lo que pueda venir, ensaye su voz desde ahora.

Dr. CALVETE.

En otra tragedia de Shakespeare, "Julio César" hay una curiosa inexactitud histórica que sólo por negligencia pudo haber ocurrido. Nos referimos a aquel verso en que Casio responde a Bruto: — "El reloj ha dado las tres". Seguramente Shakespeare no ignoraba que el primer reloj que daba las horas fué inventado en Europa cuando ya hacía ocho siglos que el famoso personaje que lo mencionó yacía en la tumba.

Lear, rey de Bretaña, a principios del período anglo-sajón de la historia inglesa, dice en la tragedia shakespeareana que lleva su nombre: — "No necesitare anteojos". ¿Anteojos en los tiempos del rey Lear?

Shakespeare pone en boca de otros personajes, en dos de sus tragedias al menos, palabras que prevén, con anticipación de dos siglos, el empleo del cañón en batalla o asedio. Es en "Macbeth" y en "El Rey Juan". Este último dice: "Antes de que puedas llegar, estaré allí; y se oirá el tronar de mi cañón". En realidad, el cañón fué usado por primera vez en Cressy, en 1346. Pero Macbeth pereció en el año 1054 y Juan empezó su reinado en 1199.

En la "Comedia de los errores", una de cuyas escenas ocurre en Efeso, ciudad de la antigüedad, Shakespeare habla de monedas modernas, — como los ducados, — y de un reloj que suena las horas y un convento de monjas.

Lo sabía por experiencia

—¿Quieres prestarme este par de libros?

—¡Ah, no! ¡jamás presto libros! Existe la costumbre de no devolver libros prestados. ¿Ves esta biblioteca? Todos son libros que me han prestado.

Notas femeninas



gurarnos que están listos para llevarlos a la primera oportunidad que se nos presente.

Actualmente es todavía la lana la que triunfa, ¡y qué sorpresas, qué novedades se nos ofrecen!, aunque un poco desconcertantes desde el momento en que van al encuentro de todos nuestros deseos.

Salvo tan sólo para los vestidos sastres de sarga, en negro o azul, que son considerados como los clásicos e indispensables para salir en cuerpo durante el verano y los días de lluvia, no se usan más los géneros lisos de lana.

Si se prefiere la gabardine a los tejidos de moda, entonces se la combina con otros tonos lisos, con cuellos y puños de color y todas las costuras van con un vivito del mismo color que los puños y cuello. El blanco sobre el azul es muy distinguido, pero el tono rojo es más nuevo y llamativo.

Los actuales tailleurs de la próxima estación son todos ellos a rayas más o menos anchas, o bien a cuadros. Los pequeños dameros de los años anteriores están completamente

pasados de moda y en cambio los grandes cuadros son de gran actualidad. Es así como se ven los géneros llamados diallines, de cuadros, que son muy bellos, y dan al traje, hecho con ellos, un sello de gran elegancia.

Como heraldo de la moda debo, queridas lectoras, llamaros la atención sobre la vuelta del escocés, que es siempre muy joven y bonito, y puede ser muy chic cuando es bien llevado. El nuevo escocés de moda no es como los antiguos de cuadros angostos, sino que son cuadrados de tres centímetros de lado y las líneas son muy finas sobre un fondo negro o azul marino.

Los géneros a rayas, son unos con rayas pequeñas y regulares y otros son combinados. La dialline, en tonos degradados, nos hace ver así unas rayas, en número de seis, de diferentes anchos que forman una orla para abajo de un bellissimo efecto.

Además, os diré que para que una toilette o un tailleur sea de última moda, debe ser adornado al través y no a lo largo.

Las rayas regulares, cuando son colocadas en el largo, deben ser cortadas con unas

Para el mes de octubre o fines de septiembre tendremos los primeros trajes de primavera que el largo triste y húmedo invierno guardaba escondidos esperando tan sólo los primeros rayos de sol para hacer su aparición.

No es todavía el momento de lucir trajes ligeros, pero creo poder afirmar que no podemos resistir al placer de poderlos contemplar y ase-

mismas rayas al través, siendo así como se distingue un traje de la estación.

Las faldas son derechas y no tienen nada más que un metro de vuelo, y si vemos que tienen amplitud en las caderas es porque llevan un volado colocado sobre ellas, pero el bajo siempre queda muy apretado.

En cambio, el alto de la silueta es amplio y me temo que pronto veremos la desaparición de las chaquetas largas o cortas para ser reemplazadas por las capas.

En la actualidad se hacen para reuniones en satín, en paño, y con asombro de todas, en flexibles lanas adornadas con trencillas, pespuntos, bandas aplicadas, etc. Estas capas son elegantes por su hechura y prácticas por el género; para el verano, necesitando modelos más despejados, se ha creado unas medias capas que son más nuevas y más ligeras que las anteriores.

A veces, hechas con el mismo género que la falda, resultan bonitas y dan un conjunto agradable; pero hechas con seda, taifetas o cualquier otra seda, en tono diferente del traje y que armonice bien, entonces son encantadoras.

Para los abrigos de media estación, semilargos, se emplea la burabure, especie de bure sedosa que se adornan con bandas puestas al través y con el mismo género, pero de tono diferente.

Otra novedad, muy linda por cierto, consiste en adornar estos abrigos y capas con frangella, que viene a ser un alto fleco de lana encerrado a cada extremidad dentro de una apretada orilla. Este fleco forma una especie de entredós muy ancho, resultando bonito colocado sobre un fondo de seda, de tono diferente.

Pero siendo un tema muy largo para ser desarrollado en una sola crónica, dejaremos este asunto para mi próxima, y nos ocuparemos hoy en ver nuestros modelos.

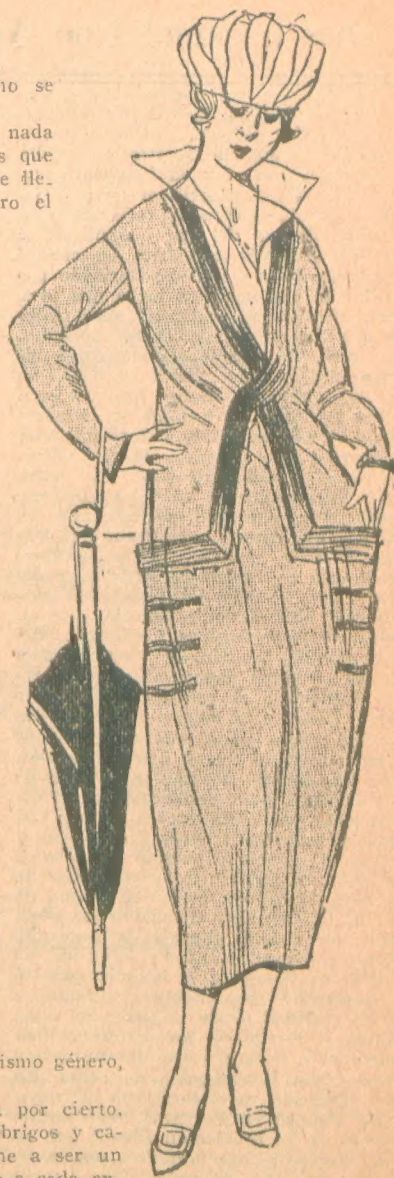
En primer lugar, tenemos un tailleur de gran moda, hecho en género dialline, de fondo negro, con rayas angostas en tono blanco.

De gran novedad es también el traje semitailleur en dialga azul marino, adornado con angostas trencillas de seda negra, que forman bolsillos en la falda, y con otras más anchas alrededor del cuello, delante y sobre las caderas.

La toilette central para soirée es en satín negro combinada con tul perlado, canutillos y fleco de azabache negro, espléndidas aves del paraíso en la cabeza. En el hombro luce un grupo de rosas rojas.

Y para terminar tenemos dos lindos modelos de sombreros, cada uno sumamente elegante en su estilo. Bien comprendido que son únicamente para señoras y no para niñas. El de arriba es una combinación de satín y tul que baja como un dedo velando los ojos y su adorno consiste en plumas glicerinadas que caen encima del bandeau.

El de abajo de la página, es de tul y paja con una corona de aigrettes negras y cuyo pie lleva una corbata de cinta de satín negro anudada atrás. Estos dos modelos son muy metidos en la cabeza y favorecen a todos los rostros.



A. DE DAUMONT.

Días nacionales de América en septiembre

El Brasil, Méjico, las cinco repúblicas de la América Central y Chile conmemoran en el mes de septiembre el día en que iniciaron su vida independiente.

Aun cuando reconoció el mismo fin, el movimiento separatista efectuado en el Brasil difiere del que ocurrió en el resto de la América Ibérica en cuanto el primero no se halla caracterizado por la dilatada y sangrienta lucha que para hacer efectiva su independencia tuvieron que sostener las colonias españolas.

La primera en importancia entre las fechas clásicas que celebra el Brasil es el 7 de septiembre, día en que esa gran nación de América asumió su independencia el año de 1822. Diferenciándose también en esto del resto de la América Ibérica, el Brasil tuvo desde esa fecha y por espacio de 67 años un gobierno monárquico, que fué reemplazado en 1889 por el régimen republicano que hoy tiene y cuyo implantamiento se llevó a cabo sin necesidad de lucha armada.

La independencia del Brasil fué consecuencia directa del establecimiento en él de la casa portuguesa a principios del siglo pasado. Cuando en 1807 invadieron los ejércitos napoleónicos la península hispánica, el príncipe regente de Portugal, que a la muerte de su madre, ocurrida pocos años más tarde, ocupó el trono lusitano con el nombre de Don Juan VI, decidió abandonar la sede de la monarquía para refugiarse en la colonia del Brasil. En efecto, ya en visperas de que los franceses ocuparan a Lisboa, el regente portugués se embarcó con destino a América acompañado de su corte. Don Juan arribó al puerto de Río de Janeiro el 7 de marzo de 1808, donde en seguida instaló la sede del gobierno. Durante los 13 años de su reinado en América, la colonia alcanzó un desarrollo sorprendente, llegando a ser en realidad desde el punto de vista político el centro de los dominios lusitanos, y a obtener por determinación del monarca la categoría de reino. En 1821, libertado ya el territorio metropolitano, dictóse en Portugal como consecuencia de la revolución liberal que en él se efectuó el año anterior, una constitución política, de cuyas disposiciones quisieron igualmente gozar los brasileños. Encontrándose, con respecto a éstos, en situación difícil por razón de sus reclamos, y considerando urgente su regreso a Portugal, el rey Don Juan se ausentó del Brasil, encomendándole la regencia de esa parte de la monarquía a su hijo y heredero el príncipe Don Pedro. Existe la tradición de que, en los instantes de embarcarse, el monarca aconsejó a su hijo que, si llegado el caso, como era de temerse, los brasileños iniciaran una revolución de independencia, sería lo más juicioso que el príncipe se pusiese a la cabeza del movimiento.

Don Pedro, que contaba a la sazón 23 años y que había alcanzado gran popularidad en el Brasil, se encontró a poco de encargarse de la regencia con que las cortes portuguesas resolvieron eliminar los tribunales centrales que se habían establecido en el país y dividir el reino en provincias dependientes de uno de los ministerios de Lisboa. Ante esas y otras medidas de igual linaje y ante los repetidos reclamos de las cortes para que el príncipe regresara a Europa, los brasileños de mayor representación lo urgieron para que declarase la independencia del Brasil y asumiese el título de emperador. El príncipe se negó al principio; pero nuevas y conminatorias órdenes lo obligaron a seguir el reclamo

de la opinión. Hallábase en la ciudad de São Paulo cuando en el memorable 7 de septiembre recibió los despachos en que se le conminaba a volver a Portugal. Entonces reunió su corte y algunos ciudadanos notables en Ypiranga, sitio de los alrededores de la ciudad nombrada, y lleno de entusiasmo pronunció el célebre grito de independencia o muerte, que fué recibido por el pueblo con unánimes aplausos. La emancipación del país, proclamada en la fecha mencionada, quedó confirmada el 12 del mismo mes, en que don Pedro fué proclamado emperador del Brasil. La independencia fué reconocida solemnemente por Portugal el año de 1825, con lo que se selló el proceso comenzado el 7 de septiembre de 1822 y se convirtió esa fecha en la más gloriosa de los fastos brasileños.

La acefalía en que quedó el trono de España desde 1808, por motivo de la renuncia impuesta al rey Carlos IV y a su hijo Fernando por el emperador Napoleón, determinó en las posesiones hispano-americanas un movimiento general en el sentido de que el pueblo de cada una de ellas asumiese el mando del gobierno mientras se restableciera el orden legal en la península. Ese movimiento, que hubo de engendrar en breve el anhelo de la emancipación, fué fomentado por las ideas que en el mundo habían esparcido los filósofos del siglo XVIII, por los movimientos ocurridos en las colonias anglo-americanas y en Francia, así como también por el notable desarrollo alcanzado por las colonias españolas, conscientes ya de su importancia y de la necesidad de modificar el régimen a que habían estado sometidas.

De ese movimiento estuvo sustraída durante algún tiempo y por motivos de su situación geográfica la capitania general de Guatemala, formada por los territorios que en la actualidad corresponden a las repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Debido al celo y a las medidas de rigor de las autoridades coloniales, el deseo de los centroamericanos de seguir el ejemplo dado por otras secciones del continente permaneció sólo en la mente de unos pocos y se tradujo apenas en pronunciamientos locales que pronto y duramente fueron castigados. El eco de lo que sucedió en el resto del continente casi no resonó por mucho tiempo en esa parte del mismo.

Con el restablecimiento de la constitución española en 1820 la imprenta fué declarada libre y pudieron los patriotas, encabezados por espíritus activos como Córdova, Barrundia, Molina, Marure y otros difundir en toda la capitania la idea de la emancipación. Por otra parte, el movimiento que en el vecino virreinato de México acababa de iniciar Iturbide conmovió profundamente al pueblo y movió a sus directores a clamar por la independencia inmediata. La agitación de las masas llegó hasta el punto de que el capitán general Urutia se vió obligado a declinar el mando en el sub-inspector Gainza, hombre tolerante, dúctil, lo que hizo posible atraerlo a las filas de los separatistas. Cuando en septiembre de 1821 se tuvo noticia de la consumación definitiva de la independencia de México, el entusiasmo fué tal, que la junta provincial de Guatemala se vió obligada a convocar para el día 15 una asamblea de las autoridades y funcionarios públicos de la sede de la capitania, la cual proclamó solemnemente con la aprobación de Gainza la independencia de la Colonia. La importante resolución fué secundada prontamente en todo el resto de la capitania, habiendo venido a ser el 15 de septiembre de 1821 el punto de partida de la existencia independiente que en común o aisladamente han tenido los cinco estados de la América Central, y, por ende, la fecha clásica de los mismos.

Méjico, que para los comienzos del siglo XIX había alcanzado un notabilísimo grado de desarrollo en cultura y en riqueza, comprendió desde que tuvo noticia de las ocurrencias de Bayona cuál era la senda que le correspondía seguir; y al par de varias secciones de la América del Sur se dió a pensar seriamente en el establecimiento de un gobierno que dirigiera durante la cautividad del monarca los negocios del virreinato. Los esfuerzos que en ese sentido se hicieron desde 1808 por los elementos avanzados

de la colonia tropezaron con la renuncia que a todo cambio opusieron las autoridades de la colonia y los elementos peninsulares residentes en el país, de modo que los patriotas más esforzados creyeron para 1810 que el único medio de asegurar los intereses nacionales era el de la independencia. Con tal convencimiento, principiaron a agitar en todas las regiones el sentimiento popular, destacándose principalmente entre ellos Allende y Aldama y, por sobre todos, el nunca bien recordado cura de Dolores, Miguel Hidalgo y Costilla. Este sacerdote, que ya se había distinguido entre sus conciudadanos por sus ideas liberales, por su gran saber y por su espíritu filantrópico y progresista, fué el centro y consejero de cuantos abrazaron franca y firmemente la idea de la emancipación.

Sabedores de que los planes concertados para fines de 1810 habían llegado al conocimiento de las autoridades y cons-

junta de gobierno. Esta medida fué como en toda la América de origen hispano la iniciación de la cruenta guerra sostenida para el afianzamiento de los derechos populares y el entronizamiento del gobierno libre. La citada junta fué de corta duración, pues los ejércitos realistas enviados del Perú lograron destruir en 1814 las huestes de los patriotas en el campo de Rancagua.

Pero los restos de las fuerzas comandadas por O'Higgins, tramontaron los Andes para ser cordialmente acogidos por el general argentino San Martín, quien ya se ocupaba de la organización del poderoso ejército que en no lejano término debía ponerle fin a la dominación peninsular en Chile. Aquellos gloriosos restos del ejército chileno fueron engrosados por multitud de emigrados chilenos y formaron una importante división del ejército que en Chacabuco comenzaría aquella gloriosa serie de triunfos que culminaron en Maipo.

JUGO de LIMAS de ROSE

(ROSE'S LIME JUICE)

DELICIOSO, SALUDABLE, REFRESCANTE.

Asegúrese de obtener la marca "ROSE".

L. ROSE y Cía. Limitada, Londres, Inglaterra.



"A LOS MANDARINES"

DEBEN SU ÉXITO A SUS CALIDADES

CAFES Y TES

Casa Principal: SAN JUAN 2164

U. T. 1244 y 1437, B. Orden — C. T. 222, Sud

SUCURSALES:

Giribone 290
Rivadavia 1992
Rivadavia 1466
Rivadavia 7023
Santa Fe 1886
Corrientes 4216
Santa Fe 2685

Cabildo 2076
Cabildo 3490
B. de Irigoyen 1117
Santa Fe 4521
Brasil 1160
Cangallo 963

S. del Estero 1736
(Mar del Plata)
Viamonte 1666
Entre Ríos 732
Rivadavia 5344
Laprida 209
(L. de Zamora)

HORROROSA LITERATURA



—Papá, ¿qué quiere decir "patéticas sublimaciones"?
—Tira ese papel a la basura, ¡en seguida!

Del 18 de septiembre de 1810, data por consiguiente, el advenimiento de Chile a la vida internacional y su aniversario es, sin duda, el más grato para los corazones chilenos. Tal es la razón de por qué el 18 de septiembre es la primera de las fechas clásicas de la patria de O'Higgins.

Importancia del estilo

—¿No te parece que esta universidad se interesa de un modo particular por sus estudiantes?

—¿Por qué lo preguntas?

—Porque he leído un aviso en que los profesores manifiestan que tendrán mucho gusto en saber el fallecimiento de los alumnos.

VERMOUTH

CINZANO

VERMOUTH

PUCHITOS

El origen del signo de pesos, \$, no es muy claro. Unos dicen que deriva de la conjunción de las letras U. S. (United States) que después de la adopción de la constitución federal norteamericana, fueron puestas en el papel moneda federal. Según otros es una contracción de la palabra sudamericana pesos, o de la palabra "fuertes" con que se distinguía la moneda de plata de la de papel. Otra explicación plausible es la que atribuye su origen en el número 8 y que denota una moneda de ocho reales, que antiguamente se representaba así: 8/8.

El invento de los relojes ha sido atribuido a Pacífico, archidivino de Verona, en el siglo noveno. Otra tradición histórica lo atribuye a Boecio, a principios del siglo sexto. Desde el siglo oncenno los sarraquenos poseían relojes que funcionaban mediante pesas. Como Dante habla de una maquinaria que sonaba las horas, se cree que los relojes eran conocidos en Italia desde fines del siglo XVIII. El reloj más antiguo de que se tiene noticia

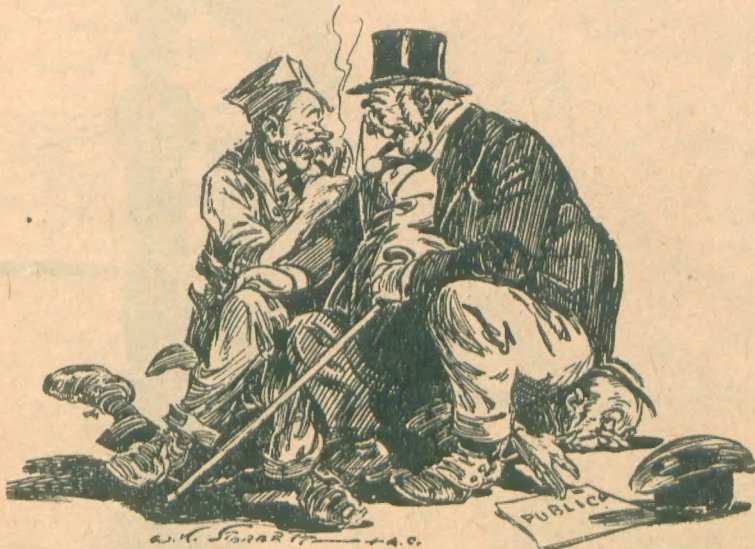
se cuenta los asesinatos y ejecuciones de los jefes secundarios.

Con una libra de algodón, los telares modernos pueden hacer un hilo tan largo que alcanzaría para medir la circunferencia de la Tierra, pasando por el Ecuador y aun sobraría una longitud de hilo de centenares de millas.

Se creía que Italia era el país en que ocurrían más homicidios. Quizás en otros tiempos era esto cierto, pero las últimas estadísticas completas al respecto, correspondientes a los años 1901 a 1910, demuestran que los Estados Unidos ocupan el primer lugar por esta triste característica. En ese lapso, la proporción anual de muertos por mano criminal en los Estados Unidos era de 5.9 por cada cien mil habitantes. En la ciudad de Nueva York hubo en 1912, 6.8 homicidios por cada cien mil habitantes. La proporción de Londres, en el mismo año fué de 1.31. La ciudad norteamericana donde ocurren más homicidios es Memphis, donde en 1912 se registró 64.3 homicidios por cada cien mil habitantes.

Un físico alemán, el profesor W.

EL RESULTADO SEGURO



Acuerdo entre el capital y el trabajo.

cierta fué el erigido en una torre del palacio de Carlos V, rey de Francia, el año 1364.

Las plumas de metal para escribir aparecieron en Inglaterra en 1803. Antes, y hasta muy adelantado el siglo pasado, se empleaba plumas de ganso, cuya caña se cortaba en punta. La primera mención del empleo de una pluma de ganso dice que Teodorico, rey de los ostrogodos, allá en el siglo V, firmaba con una pluma de ganso. Se debe agregar que Teodorico no sabía escribir; firmaba pasando la pluma por aberturas hechas en una lámina de oro.

Muy pocos de los grandes descubridores y conquistadores de América, acabaron sus días en paz. Colón murió en la cárcel; Roldán y Bobanilla perecieron ahogados; Ovando fué desposeído brutalmente; Las Casas tuvo que huir, perseguido; Ojeda murió en la mayor pobreza; Enciso fué depuesto; Niemeza pereció a manos de sus partidarios; Núñez de Balboa fué decapitado; Narváez encerrado en un calabozo y murió a causa de los padecimientos sufridos; Cortés fué privado de todos sus honores; Alvarado cayó en una emboscada; Almagro sufrió la estrangulación; a Pizarro lo asesinaron. La lista resulta interminable si

Hallfuss ha hecho un cálculo bastante complicado para establecer la masa total de agua del globo terrestre. Da la cifra aproximada de 1.307.318.300 kilómetros cúbicos. En esa enorme masa, los océanos solamente están representados por 1300 millones de kilómetros cúbicos. El resto corresponde al agua de los hielos polares, a los lagos y a los ríos. Se ha calculado también el agua contenida en las nubes y en la atmósfera (vapor de agua), avaluada en 12.300 kilómetros cúbicos.

¿Los niños pueden comer huevos? El doctor Lust, profesor alemán, dice que pueden comer huevos, los niños mayores de dos años. En los menores de esta edad el consumo de huevos produce perturbaciones intestinales. Los niños de pecho no deben comer huevos y en ningún caso la clara del huevo que tiene, al parecer, una acción irritante en el epitelio intestinal del lactante.

Desde hace cuatro siglos los chinos emplean las hormigas para preservar los árboles frutales de los ataques de los insectos que los destruyen.

Los agricultores de Canton llevan a sus campos hormigas rojas y amarillas, cuyas especies hacen los hormigueros en los árboles y los limpian de insectos.

SAL Cerebos

se provee
POR
NOMBRAMIENTO
A
S.M.B.
JORGE
V.
Roy de Inglaterra

Cerebos Ltd., Londres.

Un plantador de naranjos en la Florida. (Estados Unidos) que se aprovechó del sistema, obtuvo una buena cosecha, mientras que sus vecinos apenas cogieron fruto.

Para ello roció los árboles con agua azucarada y luego echó las hormigas, las cuales exterminaron en poco tiempo todos los insectos que atacaban a los brotes. En el mismo país, la hormiga es gran auxiliar de los plantadores de algodón, porque se lleva al gorgojo que lo estropea.

También se lleva los pulgones enemigos de los rosales para ordeñarlos.

Es cosa sabida que los cangrejos pueden regenerar sus miembros cuando por cualquier accidente los pierden, y que las lagartijas pueden echar cola nueva cuando se les corta la suya.

Lo que ya es más raro, es un animal que, cuando pierde la cabeza, en el sentido más directo de la palabra, le salga una cabeza nueva. Este fenómeno, sin embargo, se ha observado con frecuencia en ciertas especies de

la familia de las sanguijuelas, las cuales han producido a la vez una cabeza y una cola, en sustitución de sus antiguas cola y cabeza, que se les habían cortado previamente.

No se sabe hasta qué número de cabezas podrán regenerar estos animales, o si la regeneración estará limitada por cierta edad, como ocurre en los insectos y ciertos crustáceos, los cuales no pueden renovar ningún órgano perdido después de efectuada su última metamorfosis.

La prensa colombiana anuncia que en la "Gaceta Oficial de Bogotá", correspondiente a octubre de 1852, se encontró la patente de fabricación de buques submarinos, inventados y perfeccionados por Lambert Alexander, cuyo privilegio pasó a poder del general Tomás Cipriano de Mosquera; resultando, por tanto, que fué Colombia el primer país sudamericano que pretendió establecer los servicios submarinos.

SOCIETÀ COMMERCIALE ITALO-ARGENTINA

REPRESENTACIONES Y DEPÓSITOS GENERALES
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE LA NACIÓN CON DECRETO 16 ABRIL DE 1919



CAPITAL SOCIAL
\$ M/N. 300.000

DIRECTORIO
ING. VICENTE FRANCO
PRESIDENTE
PRIMO PEZZI
VICEPRESIDENTE

VOCAL
EZIO BELLELLI
DR. LUDOVICO VETERE
TULIO SERI
RENATO RISTORI
SINDICOS
MARCOS BRONSTEIN
DR. ANTONIO CHIODINI
BANQUERO
BANCO DE ITALIA
Y RIO DE LA PLATA

BARTOLOMÉ MITRE. 459

Queda abierta la suscripción a las 3.  y 4.  series de acciones

Las acciones se abonarán como sigue: veinte por ciento al acto de subscribirse; diez por ciento a los treinta días; diez por ciento a los treinta días siguientes, y el remanente sesenta por ciento en cuotas de diez por ciento cuando las pida el Directorio, pero previo aviso de treinta días y con intervalos no menores de treinta días entre una y otra cuota.

LA VERDADERA CRISIS



—El alza de las papas se debe a la crisis de los transportes...
—Creo más bien que se debe a la crisis de la honradez.

ANÉCDOTAS

EL APELLIDO DE DOBLE SENTIDO

El conde Valavoir, general francés al servicio de Turana, cierta noche en que su ejército estaba acampado frente al enemigo intentó cruzar la línea de vigilancia cerca del sitio donde se hallaba un centinela. Este gritó el "¿quién vive?".

—Valavoir,—contestó simplemente el general.

Su apellido significa en francés "ve a verla". El centinela interpretó la palabra en este sentido de burla y de desafío.

Repitió la pregunta, y como el general le respondiera en la misma forma, apuntó e hizo fuego. El conde cayó muerto de un balazo.

EL AUTOGRAFO DE JANIN

El príncipe Metternich pidió al célebre periodista Jules Janin que le enviara un autógrafo. Janin le envió el siguiente: "Recibí del señor de Metternich veinte botellas de Johannisberg, por lo que le expreso infinitas gracias. Jules Janin".

Muy gentilmente, el príncipe retribuyó el autógrafo remitiéndole cuarenta botellas.

Esta anécdota es muy semejante a la de Rochester. Hallándose éste en compañía del poeta Dryden y de varios nobles aficionados a la literatura, resolvió presentar a Dryden una composición de cada uno de los

circunstancias para que diera su juicio. Dryden declaró que la de Rochester era la mejor. Por cierto que la composición de Rochester, aunque breve, era significativa. No decía más que esto:

"Pagaré a la orden de John Dryden, veinte libras. Rochester".

CAZADOR CAZADO

Un actor famoso en su tiempo, Martineff, cuyos talentos para imitar los gestos y maneras de hablar de los personajes del día eran su característica sin igual, logró tal vez por intermedio del mayordomo de palacio Volkhonsky, que el emperador Nicolás de Rusia le concediera una entrevista. Momentos antes de ésta el emperador se presentó de improviso en el salón en que Martineff aguardaba, y después de cambiar breves palabras ceremoniosas, le pidió que imitara a uno de los ministros, tipo raro y algo ridículo. La imitación resultó tan exacta y expresiva que el emperador reía a carcajadas. Des-

pués, le ordenó que imitara al emperador. El pobre Martineff, atemorizado ante la sola perspectiva del delito de lesa majestad que el mismo zar le ordenaba cometer, trató de excusarse.

—¡Es imposible, majestad! ¡es físicamente imposible!

—¡Bah! no hay nada de imposible,—replicó el emperador,—insisto en que me imite. Se lo ordeno.

Martineff, entonces, hizo de tripas corazón y con una prontitud y presencia de espíritu, que fué lo que probablemente lo salvó, se abotonó el gabán, irguió el pecho, echó atrás la cabeza, y asumiendo un porte imperial, cruzó el salón a grandes pasos, volvió, y deteniéndose delante del mayordomo del palacio, exclamó con la misma entonación y gesto del zar:

—¡Volkhonsky! ¡pague inmediatamente a monsieur Martineff mil rublos de plata.

El emperador se desconcertó en el primer momento; pero, dominándose en seguida, ordenó, con leve sonrisa, que pagaran a Martineff la suma tan ingeniosamente solicitada.



Nos hemos especializado en el servicio de Farmacia a Domicilio

Repartimos 300 pedidos diariamente en todo el barrio urbano de la ciudad; todos pedidos hechos por teléfono.

Para mayor rapidez y comodidad de nuestros clientes, hemos instalado

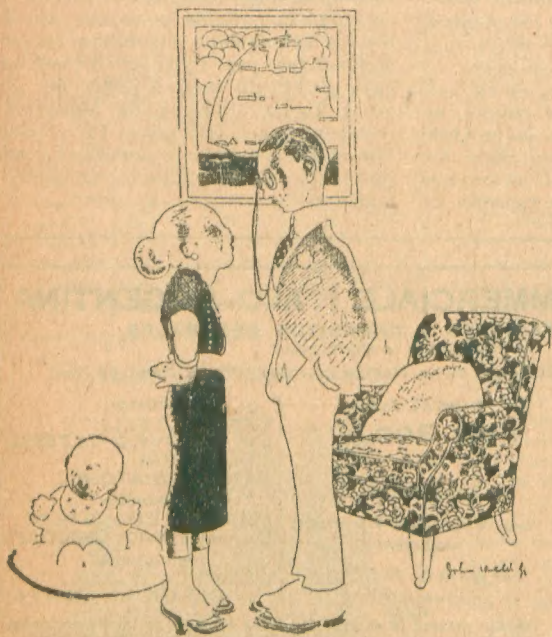
Una Oficina Telefónica en nuestra casa.

Pida con los números:

Unión Telefónica: **6190**
6191
6192
6193 Avenida
Coop. Telefónica, **3697**, Central

Farmacia Franco-Inglesa
581, SARMIENTO 587. — Buenos Aires

PREVISION FEMENINA



—Dentro de veinte años la nena estará en edad de casarse. Sería bueno que te preocuparas de pedir informes de algunos jóvenes.

El secreto del patíbulo

Las recientes ejecuciones me recuerdan la extraordinaria historia que sigue:

Esa noche, 5 de junio de 1864, el doctor Edmundo Deseado Couty de la Pommerais, recientemente trasladado a la cárcel de la Roquette, yacía sentado, vestido con la blusa carcelaria, en la celda de los condenados a muerte.

Taciturno y fijo la mirada, apoyaba los codos en el respaldo de la silla. La luz de una vela puesta sobre la mesa, iluminaba la palidez de su rostro frío. A los pasos, junto a la pared, le observaba un guardián, de pie y con los brazos cruzados.

Casi todos los presos están obligados a un trabajo cotidiano, de cuyo salario la administración descuenta, en caso de muerte del preso, el importe del sudario. Sólo los condenados a muerte no tienen trabajo alguno que realizar.

El preso era de aquellos que no juegan a las cartas. En su mirada no se veía ni miedo ni esperanza. Treinta y cuatro años; de tez morena; de talla mediana, pero bien constituida; en las sienes empezaban a emblanquecer algunos cabellos; la mirada nerviosa; frente de tipo razonador; voz mate y breve; manos saturninas; la fisonomía tranquila de la gente que habla poco; los modales de cuidada distinción...

(Sin duda se recuerda que en los tribunales del Sena el alegato, aunque sólido, del abogado defensor Lachard, no pudo anular, en la conciencia de los jueces, el triple efecto producido por los debates, las conclusiones del doctor Tardieu y la acusación del señor Oscar de Vallée, y el señor de la Pommerais, una vez demostrada su culpabilidad de haber administrado, con un fin interesado y premeditado, dosis de digitalina a una de sus amigas, la señora de Pauw, fué condenado a la pena capital, de conformidad a los artículos 301 y 302 del Código Penal).

Esa noche, 5 de junio, ignoraba todavía que había sido rechazado el pedido de apelación solicitado en su favor, así como la audiencia de perdón, gestionada por sus parientes. Su defensor fué escuchado apenas por el Emperador. El venerable abate Crozes que antes de cada ejecución agotaba todas sus súplicas en las Tullerías, había regresado sin respuesta. Conmutar la pena de muerte, en semejantes circunstancias ¿no era abolirla implícitamente? El caso era de aquellos que reclamaban servir de ejemplo. Rechazados los últimos recursos legales, se había ordenado al señor Hendreich que se hiciera cargo del condenado el día 9 a las cinco de la mañana.

De pronto se oyó resonar en el corredor ruido de culatas de fusiles; la cerradura rechinó sordamente; la puerta se abrió; brillaron bayonetas en la penumbra y apareció en el umbral el director de la Roquette, señor Beauquesne, acompañado por un visitante.

El señor de la Pommerais alzó la cabeza y reconoció en el visitante al ilustre cirujano Armando Velpeau.

A un señal, el guardián salió de la celda y el señor Beauquesne, después de una presentación muda, se retiró también. Ambos colegas se hallaron solos y frente a frente.

La Pommerais, en silencio, indicó al doctor su silla y fué a sentarse en el sordido lecho cuyos ocupantes suelen ser despertados de la vida en un sobresalto. Como no había mucha luz, el gran clínico se acercó al... enfermo para poder examinarlo mejor y conversar en voz baja.

Ese año, Velpeau, entraba en la sesentena. En el apogeo de su renombre, heredero del sillón de Larrey en el Instituto, primer profesor de clínica quirúrgica de París, y, por sus obras de un rigor de deducción tan neta como vivo, una de las lumbreras de la ciencia patológica actual.

Después de un instante de silencio frío, habló así: —Señor, entre médicos están de más las condonencias... Por otra parte, una enfermedad de la próstata, que hará imposible prolongar mi vida por más de dos años, me coloca también en la categoría de los condenados a muerte. Entendámonos, pues, sin preámbulos.

—Entonces, según usted, doctor, mi situación judicial es... desesperada?—interrumpió La Pommerais. —Es de temer que así sea,—repuso simplemente Velpeau.

—¿Se ha fijado mi última hora? —Lo ignoro; pero en todo caso podrá disponer de algunos días.

La Pommerais se pasó por la frente lívida, la manga de la blusa.

Bien. Gracias. Estaré pronto; por otra parte, ya lo estaba. Cuanto antes mejor.

—Pero como la última gestión no ha sido rechazada, hasta ahora, al menos,—continuó Velpeau la proposición que voy a hacerle es condicional. Si llega el indulto, tanto mejor... Si no...

El gran cirujano se detuvo.

—¿Si no... qué?—preguntó La Pommerais.

Velpeau, sin contestarle, sacó del bolsillo un estuche de cirujano, lo abrió, extrajo la lanceta y cortando con ella la blusa en la muñeca izquierda, la apoyó en el pulso del joven condenado a muerte.

—Señor de la Pommerais,—dijo por fin,—su pulso revela una firmeza rara. El asunto que me trae (y que debe ser mantenido en secreto) tiene por objeto una proposición que, aun dirigida a un médico de su energía, a un espíritu templado en las convicciones positivas de la ciencia y exento de los temores fantásticos de la muerte, puede parecer de una extravagancia o de una ironía crueles. Pero sabemos quiénes somos y estoy seguro de que la tomará en consideración por inquietante que al principio parezca.

—Mi atención le pertenece, señor.

—Bien sabe usted que una de las más interesantes cuestiones de la fisiología moderna consiste en averiguar si persiste alguna vislumbre de memoria, de reflexión, de sensibilidad real, en el cerebro de un hombre después de cercenada la cabeza.



A estas palabras imprestadas, el condenado se estremeció; y en seguida, reponiéndose, dijo:

—En el momento en que usted entraba, doctor, estaba preocupado precisamente por ese problema, para mí, por otra parte, harto interesante.

—¿Está usted al corriente de los trabajos escritos sobre el tema desde Soemmering, de Süss, Sedillot, Bichat, etc. hasta los autores modernos?

—Y hasta en cierta ocasión asistí a los trabajos de disección realizados por usted en los restos de un ajusticiado.

—¡Ah!... ¿Tiene usted nociones exactas, desde el punto de vista quirúrgico, sobre la guillotina?

La Pommerais, después de haber considerado un instante a Velpeau, repuso friamente:

—No, señor.

—Hoy mismo he estudiado escrupulosamente el aparato—continuó sin alterarse el doctor Velpeau.

—Puedo asegurar que se trata de un instrumento perfecto. El cuchillo, obrando a la vez como cuña, como hoz y como maza, intersecta, en bisel, el cuello del paciente en un tercio de segundo. Al choque de este golpe fulgurante, el decapitado no puede, pues, sentir dolor, como no lo siente el soldado en el momento en que una granada le hace volar un brazo. La sensación es, por falta de tiempo, nula y oscura.

—Quizás existe el "post-dolor", el de las heri-

das vivas. Creo que Julia Fontenelle pregunta si a causa precisamente de esta rapidez no se originan consecuencias más dolorosas que en la ejecución con alfanje o con hacha...

—¡Bah! Bérard ha demostrado que eso no es más que fantasma,—continuó diciendo Velpeau.—Por mi parte, tengo la convicción, basada en cien experimentos y en mis observaciones particulares, que la ablación instantánea de la cabeza produce en el momento mismo en que ocurre, un desvanecimiento anestésico absoluto. El síncope simultáneo provocado por la pérdida de los cuatro o cinco litros de sangre que saltan de los vasos, a veces con una fuerza de proyección circular de un metro de diámetro, bastaría por sí solo para tranquilizar a los más timoratos a este respecto. Los estremecimientos inconscientes de la máquina carnal súbitamente detenida en su funcionamiento no constituyen un indicio de sufrimiento, como no lo constituye la contracción de un pierna cortada, por ejemplo, cuyos músculos y nervios se retraen, pero por la cual no se sufre. Afirmando que la fiebre nerviosa de la incertidumbre, la solemnidad de los preparativos

fatales y el sobresalto del despertar matutino constituyen en este caso el único sufrimiento. Como la amputación es imperceptible, el dolor real no puede ser más que imaginario. Ese golpe violento en la cabeza no sólo no es sentido, sino que no deja conciencia de sí—como una simple lesión de las vértebras produce la insensibilidad atáxica,—y la separación misma de la cabeza, la escisión de la espina dorsal, la interrupción de las relaciones orgánicas entre el corazón y el cerebro, ¿no han de ser suficientes para paralizar, en lo más íntimo del ser humano toda sensación, aún vaga, de dolor? ¡Imposible! Y usted lo sabe tan bien como yo.

—Por lo menos lo deseo más que usted, señor. Sin embargo, no es, en realidad, un sufrimiento físico grande y rápido (apenas concebido en el desarrollo sensorial y pronto ahogado por la invasión de la muerte), no es eso lo que temo, sino otra cosa.

—¿Quiere usted explicarse?—dijo Velpeau.

En definitiva, los órganos de la memoria y de la voluntad, si están circunscriptos en el hombre en los mismos lóbulos que en... el perro, por ejemplo, esos órganos repito, son respetados por la hoja de la guillotina... Tenemos demasiados precedentes equivocados, tan inquietantes como incomprensibles, para que me deje persuadir fácilmente de la inconsciencia inmediata de un decapitado. Según las leyendas, cuántas cabezas, al ser interpoladas, han

vuelto la mirada hacia el que las llamaba! ¡Memoria de los nervios! ¡movimientos reflejos! ¡Vanas palabras! Recuerde usted la cabeza de aquel marinero que en la clínica de Brest, una hora y cuarto después de haber sido guillotinado, cortaba en dos, con un movimiento de las mandíbulas, quizás voluntario, un lápiz colocado entre ellas!... Por no citar más que este ejemplo, entre mil, la cuestión real consistiría en saber si es o no el "yo" de ese hombre lo que después de la hematosi, impresionó los músculos de su cabeza exangüe...

—El "yo" está en el conjunto,—afirmó Velpeau.

—La médula espinal prolonga al cerebelo,—repuso el señor de la Pommerais,—por consiguiente, ¿dónde está el conjunto sensitivo? ¿quién puede revelarlo? Dentro de ocho días yo lo sabré... y lo olvidaré.

—Depende quizás de usted que la Humanidad sepa de una vez por todas a qué atenerse al respecto —repuso lentamente Velpeau, fijando la mirada en los ojos de su interlocutor.—Y hablemos claro: por eso he venido. He sido delegado ante usted por una comisión de nuestros más eminentes colegas de la Facultad de París y he aquí un documento del Emperador que me acuerda autoridad hasta para postergar la orden de la ejecución.

—¡Explíquese!... ¡No comprendo!

—Señor de la Pommerais, en nombre de la ciencia que es nuestro culto, y que no cuenta ya el número de sus mártires magnánimos, vengo a reclamar de todo su ser la suma mayor de energía y de intrepidez que es posible esperar de la especie humana. Si no se accede a la solicitud de conmutación de pena, usted se hallará por ser médico en condiciones de sujeto competente en la operación suprema que ha de sufrir. Su concurso sería, pues, inestimable en una tentativa de... comunicación. Sin duda, a pesar de la mejor buena voluntad con que se proponga usted realizar el experimento, todo parece atestiguar de antemano el resultado más negativo; pero, en fin, con usted, (siempre con la hipótesis de que este experimento no sea absurdo en principio), se presenta una probabilidad entre diez mil para ilustrar al respecto, y de una manera maravillosa, por así decirlo, a la fisiología moderna. Debemos, por lo tanto, no perder esta ocasión. Por otra parte, en el caso de que logremos cambiar una señal convenida, después de la ejecución, usted dejará un nombre cuya gloria científica borrará para siempre el recuerdo de su desfalecimiento social.

—¡Ah!—murmuró La Pommerais, intensamente pálido, pero con una sonrisa de resolución.—¡Ah! Empiezo a comprender... En efecto, los ajusticiados han revelado los fenómenos de la digestión, nos dice Michelot... Y... ¿de qué naturaleza sería su experimento?... ¿Descargas galvánicas? ¿inyecciones del ciliar? ¿inyecciones de sangre arterial?... Todo esto es poco concluyente...

—Creo innecesario agregar que después de la triste ceremonia sus restos irán a descansar en paz en la tierra y que ninguno de nuestros escalpelos le tocará—continuó diciendo Velpeau.—¡No!... Pero al caer la hoja de la guillotina yo estaré allí de pie, delante de usted, junto a la máquina. Y tan pronto como sea posible, su cabeza pasará de las manos del ejecutor a las mías. Entonces—el experimento será serio y concluyente en razón de su misma sencillez—yo diré con voz clara y fuerte, junto a su oído: "Señor Couty de la Pommerais, en recuerdo de lo que hemos convenido en vida ¿puede usted, en este momento, bajar tres veces seguidas el párpado de su ojo derecho, manteniendo abierto el otro ojo?" Si, en ese momento, cualesquiera que sean las demás contracciones del facies puede usted, por esa triple guiñada, advertirme que me ha oído y comprendido y demostrármelo impresionando así por un acto de memoria y de voluntad permanentes, su músculo palpebral, su nervio zigomático y su conjuntiva, dominando todo el horror, toda la marea confusa de las demás impresiones de su ser, este hecho bastará para iluminar a la ciencia y revolucionar nuestras convicciones. Y yo sabré informar de tal manera que en el porvenir usted dejará no la memoria de un criminal, sino la de un héroe.

A estas palabras el señor de la Pommerais pareció presa de un aturdimiento tan profundo, que con las pupilas dilatadas y fijos los ojos en el cirujano, permaneció durante un minuto silencioso y como petrificado. Después se puso de pie, dió algunos pasos, muy pensativo, y al fin, dijo, meneando tristemente la cabeza:

—La horrible violencia del golpe me pondrá fuera de mí mismo. Realizar eso me parece algo que está más allá de toda voluntad, de todo esfuerzo humano. Por otra parte, se dice que las probabilidades de vitalidad no son las mismas para todos los guillotinado. Sin embargo... vuelva usted, señor, en la mañana de la ejecución. Le contestaré entonces en forma definitiva si estoy dispuesto a someterme a un experimento que es, a la vez, espantoso, repulsivo e ilusorio. Si la respuesta es negativa, permítame que cuente con su discreción a fin de que mi cabeza se desangre tranquilamente en la caja de latón que ha de recibirla.

—Hasta pronto, entonces, señor de la Pommerais, dijo Velpeau.—Reflexione...

Ambos se saludaron.

Un instante después, el doctor Velpeau salía de la celda, el guardián entraba y el condenado se tendía en el lecho carcelario para dormir o meditar.

Cuatro días después, a las cinco y media de la mañana, el señor Beauquesne, el abate Croze, el señor Claude y el Sr. Potier, actuario de la Corte Imperial, entraron en la celda. El señor de la Pommerais, al oír la noticia de la hora fatal, se incorporó, muy pálido, en el lecho y se vistió rápidamente.

te. Después habló durante diez minutos con el abate Croze, que ya le había visitado otras veces; es sabido que ese sacerdote poseía aquella unción de inspirado que presta valor para la última hora. En seguida, al ver entrar al doctor Velpeau, exclamó:

—Me he ejercitado. Vea.

Y durante la lectura de la sentencia permaneció con el ojo derecho cerrado, mirando fijamente con el ojo izquierdo muy abierto.

Velpeau se inclinó profundamente; luego, volviéndose hacia el señor Hendreich, el verdugo, que entraba con sus ayudantes, le hizo, muy rápidamente, una señal.

Los preparativos fueron rápidos. Se observó que no se producía el fenómeno de los cabellos que encanecen en pocos minutos mientras son cortados. Una carta de adiós de su mujer, que el sacerdote leyó en voz baja, llenó de lágrimas los ojos del condenado. Una vez de pie, puesto un saco sobre los hombros, se procedió a librarle de las esposas que oprimían sus muñecas. Rechazó el vaso de aguardiente que se acostumbra dar en ese instante.

La escolta se puso en marcha por el corredor. Al llegar a la salida, se encontró de nuevo con su colega:

—Hasta pronto—dijole en voz muy baja—y adiós...

De pronto se abrieron ante él los portones de hierro. El viento matutino entró en la cárcel. Amanecía; delante se extendía la vasta plaza, guarnecida por doble cordón de caballería; a diez pasos, en un semicírculo de gendarmes a caballo, surgía el cadalso. A alguna distancia, en el grupo de los periodistas, la gente se quitaba los sombreros. Más lejos, detrás de los árboles, mugía el rumor de la multitud, enervada por la noche. En los techos, en las boardillas de las casas vecinas, se asomaban algunas mujercuelas lívidas, vestidas de sedas chillonas en compañía de individuos de negro; una que otra todavía llevaba en la mano una botella de champaña. En el cielo matutino, sobre la plaza, cruzaban golondrinas...

Sólo, llenando el espacio, cubriendo el cielo, la guillotina parecía prolongar en el horizonte la sombra de sus dos brazos levantados entre los cuales, allá muy lejos, en el turbio azul del alba, se veía temblar la última estrella.

Ante este aspecto funerario, el condenado se estremeció, pero en seguida se encaminó resueltamente. Subió las gradas: la cuchilla triangular brillaba en su marco negro, ocultando la estrella. Junto al tablón fatal, junto al crucifijo, besó un mechón de sus propios cabellos, que el abate Croze había recogido instantes antes y que ahora le tendía, diciéndole: "Para ella".

Los cinco personajes se destacaban, como siluetas, sobre el patíbulo: el silencio era tan profundo en ese instante que llegó claro el ruido de una rama, rota, allá lejos, bajo el peso de un curioso, junto con un grito y algunas risas vagas y repulsivas. Se acercaba la hora cuyo último toque no debía oír y el señor de la Pommerais, advirtió, del otro lado, frente a él, a su extraño experimentador, que le miraba atentamente. Recogióse en sí mismo un segundo y cerró los ojos...

Bruscamente, la báscula se movió, bajó el marco que asegura la cabeza, cedió el botón de un resorte, relampagueó la cuchilla. Un golpe terrible, sacudió la plataforma, los caballos se alborotaron al olor magnético de la sangre y el eco del ruido vibraba todavía cuando ya la cabeza ensangrentada de la víctima palpitaba entre las manos impasibles del cirujano, enrojeciéndole los dedos, las mangas, el traje...

Era un rostro sombrío, horriblemente blanco, de ojos muy abiertos y de expresión distraída, de cejas contraídas y crispado en un rictus; los dientes castañetaban, la barba, en el extremo del maxilar inferior había sido rasada por la cuchilla.

Velpeau se inclinó rápidamente hacia esa cabeza y articuló junto al oído derecho, las palabras convenidas. Por firme que fuera su espíritu, el resultado del experimento le hizo estremecerse con una especie de terror frío: el párpado del ojo derecho descendió, y el ojo izquierdo, muy abierto, le miraba...

—¡En nombre de Dios y de nuestro ser, dos veces más esta señal!—exclamó desconcertado.

Los músculos de los ojos se distendieron, como por acción de un esfuerzo interno, pero el párpado no se alzó...

La cara se ponía de segundo en segundo cada vez más rígida, más helada, inmóvil. Todo había concluido.

El doctor Velpeau entregó la cabeza a Hendreich que, abriendo el cesto, la colocó, según costumbre, entre las piernas del tronco ya inerte.

El gran cirujano hundió las manos en uno de los cubos llenos de agua, destinados a lavar la máquina. A su alrededor, la multitud se dispersaba, sin reconocerle. Se secó las manos, siempre en silencio.

Después, a pasos lentos, pensativo y grave, se dirigió a su coche que le esperaba en la esquina de la cárcel. Al subir a él, vio el carro fúnebre que se alejaba, a la carrera, en dirección al cementerio.

Villiers DE L'ISLE ADAM.

DE LA VIDA INTENSA



La madre. — Tu marido me ha llamado vieja pava.

La hija. — Caramba, mamá; al precio que están las aves eso es un cumplimento.

Correspondiendo a las atenciones recibidas, la misión militar aeronáutica italiana ofrece un té danzante que constituyó una brillante fiesta social



El jefe de la misión, barón Antonio Demarchi, capitán Gustavo de Luca y teniente Silvio Scaroni, acompañados de algunas de las familias que acudieron a la fiesta realizada el martes de la semana anterior, en los salones del Plaza Hotel.



El ministro de Italia, Com. Víctor Cobiánchi, y el teniente Antonio Locatelli, con otro grupo de damas y señoras invitadas, durante un intervalo en el baile, acto que se llevó a efecto con todo lucimiento y animación.

HOMENAJE AL CORONEL ECHAVARRÍA



El padre Gabriel Cuello pronunciando una alocución patriótica.



Señorita Celmira Josefa Echavarría, presidenta de la Asociación de Damas Patrióticas, usando de la palabra.



El doctor Dardo Rocha, presidente del Centro Guerreros del Paraguay, y los socios de esta institución, que concurrieron al homenaje tributado en el cementerio de la Recoleta, a la memoria del coronel Angel Echavarría, por la Compañía Vanguardia de la Patria, de Lomas de Zamora, con motivo del tercer aniversario de su muerte.



Señor Marcelino P. Garaña, delegado de la Asociación Vanguardia de la Plata, leyendo su discurso.



Señor Manuel Echavarría, hijo del prócer, que, a nombre de sus deudos, agradeció el homenaje.

UNA FERIA DE NOVIOS

Las muchachas de Ecaussines-Lalaing, modesta ciudad belga, han renunciado por este año a realizar la FERIA de los novios, tradicional ceremonia anual, fiesta de amor inocente, que postergaron durante la guerra. La pintoresca ceremonia tuvo su origen, en tiempos ya antiguos, en un problemita social que indudablemente debió hacer arrugar el ceño a las muchachas de Ecaussines: en el pueblo era mucho mayor el número de las jóvenes casaderas que el de los mozos.

¿Cómo resolvieron las jóvenes el grave asunto? Instituyeron una especie de banquete, que se realizaba todos los años el lunes de Pascua en la plaza del mercado. Las jóvenes casaderas se organizaron en sociedad con una presidenta, que velaba por el orden de las reuniones y el respeto a las tradiciones. Se instituyó también un libro de oro, en el que se registraba las firmas de las aspirantes al yugo matrimonial.

Los candidatos del sexo feo acudían de la campaña y de las poblaciones vecinas y elegían novia entre las muchachas presentes en la fiesta. Llegaban en cortejo y eran recibidos por una delegación de muchachas que pronunciaban un discurso de bienvenida.

Inmediatamente se organizaba un paseo, que comprendía una visita a la iglesia, a unas canteiras de los alrededores y a un antiguo castillo. Y empezaban a formarse las simpatías... Después de esta triple excursión tenía lugar una comida campestre, en la que participaban, en común, todos los jóvenes concurrentes y, terminada la comida, éstos se reunían en círculo alrededor de la presidenta de las muchachas, que tenía obligación de pronunciar un discurso compuesto por ella misma. El discurso de la última FERIA de novios (marzo de 1914) fué el siguiente: "No aspiramos al título de princesa, ni a la fortuna. Sabemos que la riqueza no constituye la felicidad. Y si en presencia del magistrado municipal se dignan ustedes hacernos ofrenda de



Los futuros novios entran al pueblo en cortejo. Cada uno lleva una taza colgada de la solapa. De los bastones en alto penden piezas de ropa y botines. Uno de ellos, célibe recalcitrante, es llevado a la fuerza. El heroísmo belga se manifiesta una vez más en la sonrisa estoica con que se dirigen hacia el matrimonio.

den acaso esperar algo más feliz que ser mimados y amados por una mujercita encantadora, que habrán elegido según sus simpatías y a la cual no podrán hacer más reproches que el de darles hijos demasiado bello."

La tradición exige que a estas palabras de la presidenta siga un baile, que dura hasta el anochecer. Al cabo del día, se han definido las parejas para el viaje largo de la vida. Las muchachas aseguran que la suerte sonreirá al matrimonio concertado en esta forma.

Este año preparaban la ceremonia tradicional con pompa inusitada, pero como la desmovilización belga no ha terminado todavía y la vida económica del país está aún muy resentida, la municipalidad de Ecaussines ha publicado un bando amable para rogar a las jóvenes que posterguen una vez más la pintoresca feria. Y las muchachas han aceptado sacrificarse un año más por la patria...



Las novias firman en el libro de oro depositado en la Municipalidad.



La presidenta de la sociedad de jóvenes casaderas de Ecaussines, pronuncia su discurso en elogio de las vocaciones matrimoniales, desde un balcón adornado de flores y follaje simbólico.

su amor y de su juventud, podremos prosternarnos ante Eros, diciendo: "Gracias: nuestras aspiraciones han sido colmadas". El matrimonio es, en efecto, el fin a que tienden nuestras aspiraciones y nuestros pensamientos. ¿Hay, acaso, para una joven, perspectiva más bella que la de oírse llamar "señora" por los proveedores? ¿Y quitarse el guante para mostrar el anillo al intruso imprudente que sólo dice "señorita"? ¿Y repetir, como un placer, estas palabras, que parecen un título de propiedad: "mi marido"? ¿Y ustedes, señores, pue-



Las muchachas recorren las calles del pueblo, mientras esperan a los novios, entonando canciones de circunstancias



PARA HOMBRES SOLAMENTE...



En un parque de Londres estas damitas han ostentado la nueva moda de las pantorrillas desnudas. Tanto por comodidad como debido al elevado precio de las medias han resuelto no usar éstas. En Alemania muchas mujeres hicieron lo mismo por necesidad.

Un nombramiento acertado



Dr. Antonio R. Zambrini

El doctor Antonio R. Zambrini ha sido designado jefe del servicio de oído, nariz y garganta, del Hospital Ramos Mejía.

Este nombramiento, seguramente, merecerá los aplausos del elemento profesional, entre el cual el doctor Zambrini se ha conquistado generales sentimientos de aprecio y estimación. Facultativo de vasta preparación, a sus valiosos años de servicios prestados en dicho establecimiento y su dedicación desde mucho tiempo atrás a la especialidad de la cual es uno de los distinguidos profesores de nuestra escuela de medicina, unas condiciones de trabajo y de competencia científica que lo hacen digno sucesor del reputado profesor Segura, quien, con motivo de ocupar la cátedra titular de la Facultad, ha dejado la dirección de dicho servicio.

De la estada del crucero británico "Southampton" en Rosario



El cónsul de la Gran Bretaña, acompañado de la oficialidad del crucero, durante la visita que dicho diplomático hiciera a la nave, a su llegada a Rosario.



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta organizada en honor de los jefes y oficiales del buque, y realizada en los salones del Savoy Hotel.

Fot. Gaspary.



Gabina de la Muela

Goza esta artista de una reputación envidiable, por sus condiciones como cantante. Gabina de la Muela, de larga actuación en los teatros del género español, se distinguió siempre entre las demás por su voz clara, de timbre agudo y brillante, cual ninguna otra. Su personalidad, harto conocida, es una garantía para las empresas, pues las dotes artísticas que posee son, en la mayoría de los casos, las que determinan el éxito de una obra. Actualmente figura como primera tiple cantante en el elenco del teatro Avenida



Pitt



FAY • BRENNAN



ADAIR
McDONALD



SHIRLEY
BLACKSHAW



BOBBIE DELYS



CHRISTINE
GARDNER SIMP-
SON



IRENE
MARCELLUS

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA URUGUAYA



Conmemorando el aniversario de la independencia de la República Oriental del Uruguay, efectuóse el día 25 del pasado, en los salones de la legación del país hermano, una brillante recepción ofrecida por el ministro, señor Daniel Muñoz, que constituyó una lucida fiesta social. En la fotografía aparece la señora esposa del ministro, doña Alcira Caravia de Muñoz, rodeada de un núcleo de familias porteñas y algunos miembros del cuerpo diplomático que asistieron al acto.

DE LANÚS POLÍTICO Y GREMIAL



Después del almuerzo criollo con que los radicales crotistas obsequiaron a sus adherentes políticos, el domingo de la semana anterior, en la quinta propiedad del señor Juan Amestoy.

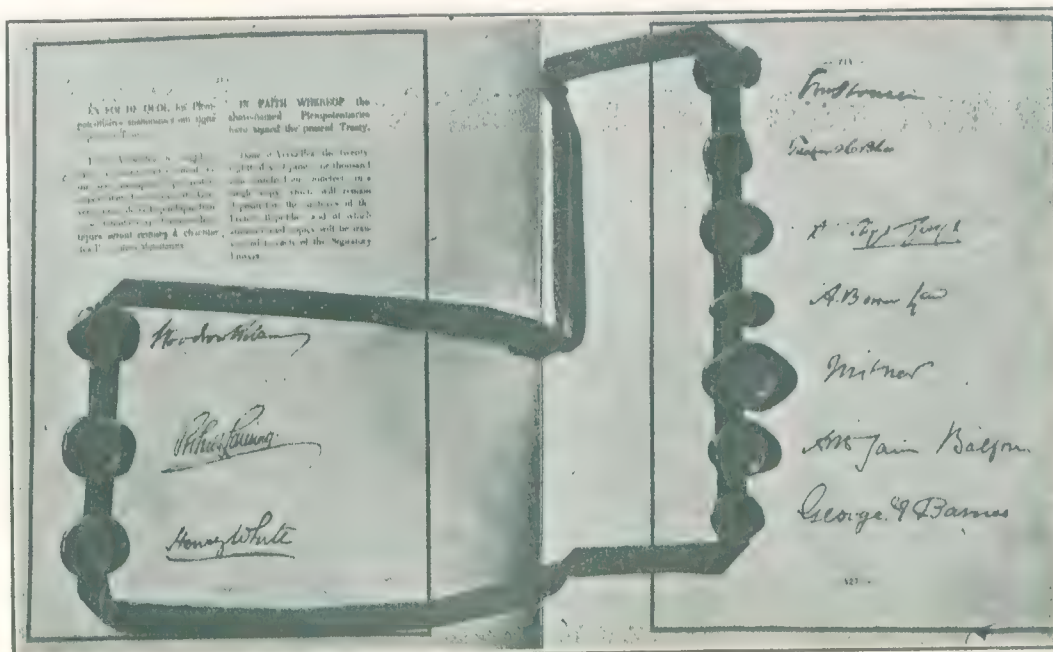


Vista parcial del banquete que los amigos y colegas del señor Camilo Barral, ex presidente del Centro de Almaceneros de Lanús, ofrecieron a dicho señor, el viernes 22 del pasado, en el salón del Club Atlético, José C. Paz 487, con motivo de la reciente terminación de sus gestiones al frente de la indicada institución.

ELOGIO DE LA CARNE DE PERRO



En Java los perros son carne favorita para el consumo. Los vendedores de perros recorren las calles vendiendo al fiel amigo del hombre, destinado al asador.



Las primeras dos páginas de las firmas del Tratado de Paz. Contienen las firmas, con sus respectivos sellos, de los delegados norteamericanos y británicos.

EL GESTO DEL PADRE DE FAMILIA



—Adopte una pose natural... Algo que haga usted muy a menudo.
—All right. Ya está.



Uno de los destroyers alemanes internados en Scapa Flow y hundido por sus tripulaciones, en el momento en que se da vuelta sumergiéndose. En el fondo aparece parte de la quilla de un crucero que se acaba de hundir.

NOTAS ROSARINAS



Team de Newell's Old Boys que obtuvo el triunfo en el partido de football disputado con los marineros del crucero británico Southampton.



Equipo formado por tripulantes del Southampton que resultó vencido por Newell's Old Boys.



Lunch servido durante la inauguración del Círculo de Artistas de Rosario.



Personas que acudieron a la recepción del nuevo cónsul de España, Dr. Tomás Sierra



Acto de la entrega de premios a los vencedores en el concurso anual organizado por el Tiro Suizo.



Concurrencia que asistió al reparto de premios efectuado entre los tiradores triunfantes.



Familias que concurrieron a la recepción que tuvo lugar en el consulado de la República del Uruguay, con motivo del aniversario de la independencia del país hermano.



Fiesta organizada por la Sociedad de Socorros Mutuos Uruguaya, en conmemoración de la fecha patria.

Fot. Gaspary.

PARTIDA DE TENNIS

I

Se conocieron en Lisboa, en el jardín del Avenida Palace Hotel, una mañana de verano. Él leía los periódicos a la sombra de un pino gigantesco, bajo el cielo azul. Ella esperaba a unas amigas para jugar al tennis.

Se habían saludado con una inclinación de cabeza y se habían sentado frente a frente a sendos lados del paseo. Ella bajo el dosel de un panjil que saturaba el ambiente con su perfume penetrante y pastoso. Tenía cerca las raquetas, y en la mano unas rosas de té.

Ella era blanca y rubia, de un rubio agrisado, como si las hebras finísimas de su cabellera, tan parva como el humo, tuviesen a la vez, tanto de rayos de sol como de rayos de luna. Era muy blanca y bajo la pincelada de sus cejas, miraba las cosas lentamente con unas pupilas grandes y diáfnas del mismo color del cielo de Lisboa: quiere decirse de un divino azul de pureza absoluta.

Después de saludarle a él con una inclinación de cabeza y una sonrisa, se sentó a esperar. La falda de hilo crudo dejó visibles unos tobillos que deberían ser de acero para no quebrarse; y la blusa de seda trasfloraba los lazos de color de rosa, entre encajes, y, sobre el escote interior, la carne de nieve del busto y de los brazos largos y desmayados.

Se saludaron con una inclinación de cabeza y una sonrisa, porque habían llegado días antes en el mismo tren, de París. Tres veces durante el viaje se habían mirado en el coche-comedor y muchas más en los pasillos del "sleeping". Pero todavía no se habían cruzado sus palabras. El ignoraba cómo sonaría, de aquella criatura de marfil y de nácar, la voz.

El había ya leído los periódicos. Las personas a quienes ella estuviese esperando, no venían. Frente a frente los dos, se miraban aunque no quisiesen, e iba siendo enojosa la situación. El se levantó y le dijo:

—Señorita: si se fastidia usted y le place, podríamos jugar una partida.

Ella se puso de pie y le ofreció a él una de las raquetas.

—Me vencerá usted fácilmente, caballero.

Pasaron al campo de tennis. El se despojó de la americana y se recogió las mangas de la camisa mostrando sus brazos vigorosos. Era alto y jarifo: sus modales le acreditaban persona de exquisita educación muy acostumbrada a conducirse entre extraños cumplidamente. Como ella, era rubio; pero su cabello, muy corto, era fuerte, castaño casi, y sus ojos mucho más oscuros. El no pasaría de veinte años; ella debía estar atravesando la crisis de flores de los quince.

—¡Play!

A la voz inicial ella se transformó. Agil, elástica y vibrante, hacía un juego hábil y rápido que obligaba a él a tomarla en serio como experta y aguerrida jugadora. En momentos, al saltar con la raqueta en alto, tenía la ingravidez de una libélula; en momentos cabriolaba nerviosa y enérgica como una corza.

El perdía; ella le dijo:

—Le ruego que por galantería no se deje ganar. Quiero íntegra la gloria de vencerle.

Su voz era una voz límpida, de cristal. La agitación del juego había sonrosado y violaba los cereos de sus ojos. Ahora su sonrisa era encendida como un clavel.

El trataba de vencerla inútilmente. Como a ello la obligaba, multiplicaba ella los recursos de su destreza. Era grácil saltarina, ligera, linda como una golondrina. Por admirarla, por retratarla en sus ojos, por quedarse con la imagen de un escorzo, de un salto, de una contorsión de aquellas líneas preciosas, incurrió él en descuidos imperdonables. Enojada exclamó:

—¡Bah! Se distrae usted, caballero. No le divierte jugar. Dejémoslo.

—Esa es una evasiva. Usted ve que va a perder inevitablemente y busca una retirada honrosa.

—De ningún modo, señor mío.

—Pues sigamos.

—Sigamos.

—¡Play!

La voz de cristal...

Un instante, discutiendo una jugada, se juntaron, entre los dos la valla de red. El respiró con supremo deleite. Ella, acalorada, expandía un fuerte aroma a jazmín, como si su vida fuese la vida de un jazmín.

—Se fatiga usted demasiado, señorita.

—Me fatiga. No es un efugio.



—Suspendamos la partida.

—Me veo obligada a aplazar mi triunfo.

—¿Hasta cuándo?

—Hasta otro día... lejano o próximo... ¡quién sabe!... Yo mañana embarco para Nueva York.

Minutos después se despedían:

—Alicia Scott, norteamericana.

—Theodor Wurmser, alemán.

II

Tres años después...

En el campo de visión del periscopio, medallón de luz que a veces parecía la ventana redonda de un camarote, veía Theodor un círculo redondo cruzado por un diámetro horizontal: la línea existente entre el mar y el cielo. En la mitad inferior, el agua ondulada y brillante; en la mitad superior, el diáfano infinito azul...

Varias veces el ojo avizor del sumergible había recorrido en torno la inmensa circunferencia del horizonte sin descubrir nada sobre la hialina lámina. Era un desierto palpitante y sublime.

El sumergible, a flor de agua, navegaba cortando



las olas, con su árbol vidente; era la humana pupila desgarrando el misterio...

Theodor escrutaba las lejanías verdes y zarcas donde se combaba la superficie del océano. Nada.

El "Texas", enorme trasatlántico, procedente de Nueva York, debía pasar con rumbo a Londres por aquellas latitudes. Llevaba el trasatlántico la bodega abarrotada de municiones. El sumergible lo esperaba para hundirlo.

Theodor, de pronto, exclamó:

—¡Ya!

En el diámetro horizontal del medallón de luz del periscopio, se advirtió un puntito negro; una euentecilla minúscula enhebrada en la hebra invisible del confin. Theodor inmediatamente puso proa en aquella dirección. Ya se veían tres puntos en la raya inexistente. Como avanzaba el sumergible, los puntos fueron creciendo; se distinguieron los tres airones de humo, después ya los perfiles del trasatlántico y de los buques de guerra que lo escoltaban. Sobre el vidrio de las olas eran ya como tres insectos que caminaban presurosos.

Todo sucedió rápidamente. Los buques de guerra desmotaron vellones blanquecinos al disparar demasiado tarde. Un torpedo corría ya marcando en el mar como una tándiga siniestra. Theodor vio la explosión; vio que subían astillas y lingotes hasta las nubes; vio partido en dos el trasatlántico...

Se escondía, cumplida su horrenda misión, el sumergible. El medallón de luz del periscopio se oscurecía cual si le pusieran una lente verde, otra negra, por fin.

En vano los barcos de guerra acibillaron las olas. El sumergible estaba muy hondo...

III

Leyó ella, en Londres:

"El sumergible que torpedeó al "Texas" es el "U-106".

Leyó él, en Kiel:

"Entre los pasajeros del "Texas", hundido a la vista de Londres, iba la multimillonaria americana, Miss Alicia Scott.

"Miss Alicia debe la vida a su gran serenidad. Ella se impuso al aturdimiento de otros naufragos al tomar los botes y supo pilotear el suyo conduciéndolo hacia las costas inglesas con admirable pericia. Durante las ochenta horas de trágica navegación y mientras morían algunas personas a bordo de la pequeña nave, no dejó Miss Alicia el timón y estuvo siempre vigilante, luchando con la tempestad.

"Esta gentil y valerosa multimillonaria ha tenido una rasgo de largueza y originalidad.

"Miss Alicia Scott ofrece un premio de medio millón de dólares a quien hunda o aprese al "U-106".

IV

El "U-106" burlaba toda vigilancia, toda persecución. Cuando aparecía a flor de agua era para causar un naufragio. En menos de un mes había hundido treinta barcos que desplazaban millares de toneladas. A pesar del premio ofrecido por Miss Alicia Scott y de los apremios del Almirantazgo inglés, el "U-106" escapaba siempre...

Una vez...

Theodor, por el ojo del periscopio, escrutaba la inmensidad del mar. Aquel día el medallón de luz aparecía cruzado por un diámetro horizontal impreciso entre las olas plúmeas y el cielo cenizoso. Las procelas solían envolver al sumergible cegándole.

De pronto Theodor descubrió varios barcos en el horizonte. La niebla se los había ocultado hasta tenerlos muy cerca. Eran los que esperaba; un transporte de tropas con su escolta formidable.

Theodor no dudó. Si lograba acometer inadvertido, la jornada sería magnífica. Puso proa al transporte y avanzó a toda máquina. Se proponía largarle un torpedo antes de que le viesen. La acción era arriesgada; pero Theodor se había familiarizado con el riesgo.

—¡Avante!

Alguien, a bordo de uno de los barcos enemigos, debía de tener ojos de línea. Cuando iba a lanzar el torpedo vio Theodor que rompían contra el sumergible un fuego nutridísimo y que venían todos hacia él veloces y terribles.

—Oh—profirió—mi abeja no vuela hasta haber clavado su aguijón.

El torpedo salió rascando las aguas y Theodor dio la orden de inmersión.

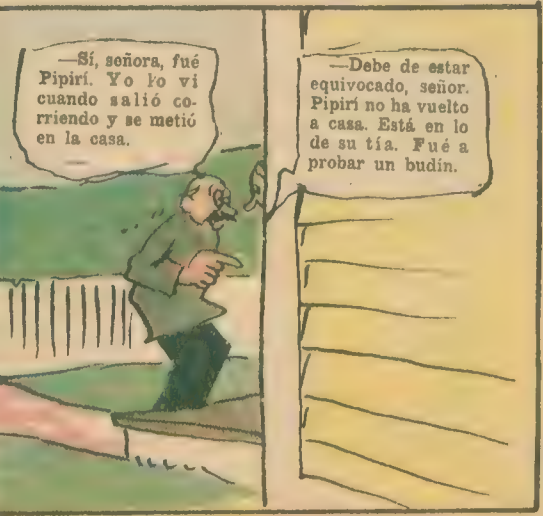
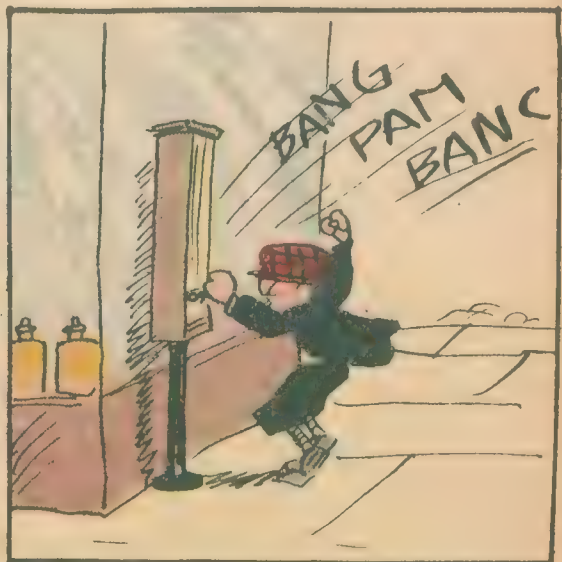
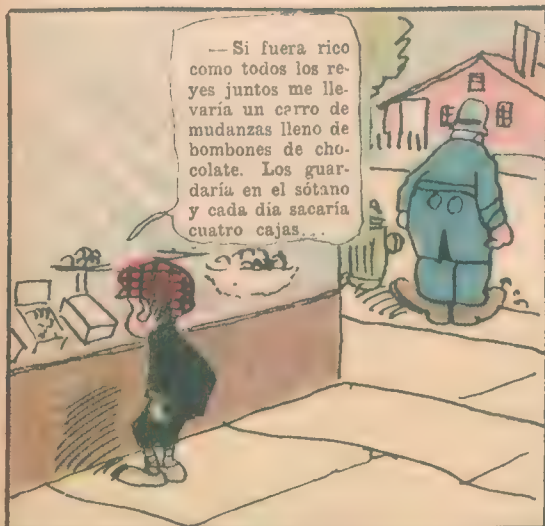
En aquel momento sintió que el sumergible se estremecía...

Un proyectil le había tocado. Ya no era posible bajar al fondo ni navegar sin emerger.

La avería era grave. O subir o asfixiarse, era el dilema.

(Continúa después de la página infantil)

PAGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí



(Continuación de "PARTIDA DE TENNIS")

Apareció el "U-106" sobre las olas haciendo señales de rendición. Los del convoy iban a ganarse el premio de Miss Alicia Scott...

Arriaron de un crucero una lancha de bencina que venía a escape. Toda la tripulación del submarino estaba sobre la estrecha cubierta. A una voz de Theodor, toda la tripulación del submarino se arrojó al mar.

Pocos segundos después el "U-106" reventaba estrepitosamente y desaparecía...

Theodor se sintió primero envuelto en la humareda y después arrebatado por un remolino. Después no sintió nada más.

V

Al recobrar los sentidos en un camarote lujoso, comprendió que era prisionero. Los marinos ingleses trataban hidalgamente a su colega alemán. Habíanle prodigado los cuidados más exquisitos. Hasta que él habló, se abstuvieron de hacerle ninguna pregunta. Theodor quería únicamente saber la suerte de sus hombres.

—Mala—le respondieron.—Ha costado caro que no quisiese usted entregarnos el "U-106".

—He cumplido mi deber.

—Fué una temeridad la voladura. Fatalmente habían de morir casi todos los tripulantes.

—Se tomó el acuerdo por unanimidad. Ni yo ni ninguno de los míos consentía en entregar el sumergible. ¿Han perecido muchos?

—Sólo recogimos con vida a otros dos, además de usted.

Theodor exclamó:

—¡Gloria a los muertos!

VI

Fué conducido a Londres, de donde le comunicaron que sería llevado a un campo de concentración. Antes, dijéronle, pretendía verle Miss Alicia Scott.

—No le obligaremos a usted a que la reciba contra su gusto. Comprenderemos que no ha de serle grata la visita.

—Al contrario. Pueden ustedes decir a Miss Alicia que el capitán del "U-106", el que torpedó el "Texas", la recibirá muy complacido.

Miss Alicia entró diciendo:

—Voy a conocer a esa fiera...

Mas al ver a Theodor, quedó atónita y palideció.

—¿Usted?...

—Yo, Miss Alicia, yo soy la fiera esa que viene usted a ver.

Se miraron. Theodor tenía la belleza terrible de un león encadenado. En su rostro atezado fulminaban los ojos, fosforescían como los de un felino. Eso, un instante. En seguida se humanizó su gesto y rompió a reír.

—Pero de veras, Alicia, creía usted que el capitán del "U-106" era un chacal?

Ella callaba. Como para sí misma, musitó después:

—Me ha reconocido inmediatamente.

—Es difícil olvidarla a usted.

Miss Alicia estaba más alta y más hermosa. En los tres años sus líneas habían ganado relieves e insurgenencias: era una espléndida mujer.

—Me han dicho que por no entregarse en barco, se tiró usted a morir.

—No quería hacerla perder a usted medio millón de dólares. Así el "U-106" ni ha sido capturado, ni ha sido hundido. No entregue usted el premio, Alicia, porque, en último término, quien lo ha ganado he sido yo, y yo se lo perdono.

Ella replicó:

—Hemos obrado cada uno como cumplía a nuestra condición. ¿Cree usted que por eso debemos odiarnos?

—No, Alicia. ¿Por qué?

La norteamericana añadió:

—Es claro. Lo sucedido no impedirá

que seamos buenos amigos. Nada infranqueable hay entre nosotros; nada más difícil de saltar que la valla de red del tennis. Cada uno defendíamos la partida...

—Que no ha ganado usted.

Ella seguía su razonamiento:

—Lo ocurrido debe servir para que nos conozcamos más, para que nos estimemos.

Y de pronto:

—¡Señor Wurmisen, le amo a usted! Theodor tomó las manos largas y nítidas de Alicia y las besó.

Y yo a usted, Alicia, ¡desde entonces!

VII

Miss Alicia Scott gestionaba que su novio no fuese internado. En tanto le era concedido este favor, el prisionero permanecía en Londres disfrutando de una relativa libertad.

Aunque vigilado, podía pasear por los parques y jugar al tennis con Miss Alicia.

Al verse frente a frente con las raquetas en la mano, solían quedar absortos. Recordaban... Por fin ella decía con su voz de cristal:

—¡Play!

Theodor encontraba siempre un pretexto para dejar la partida sin terminar. Quería prolongarla indefinidamente.

Un día, discutiendo una jugada, se juntaron, la valla de red entre los dos. Theodor respiró con delicia la fragancia a jazmín. Ella le dijo:

—Para retenerte en Londres, amigo mío, es necesaria una cosa.

—¿Cuál?

—Que tú empeñes una palabra de honor.

—¿De no fugarme?

—De eso.

—Perdóname, Alicia...

—¿Huirías de mí?

—Perdóname, Alicia. Obremos cada uno según su condición.

—No me quieres.

—No me querías tú si obrase de otro modo. Ea, sigamos jugando...

Fué Theodor a su campo y dijo:

—¡Play!

VIII

No se supo cómo ni por dónde, cual si se hubiese evaporado, desapareció Theodor. Alicia recibió una carta de despedida:

—Cuando acabe la guerra, iré a buscarte donde estés, mi virgen de ojos azules."

Miss Alicia Scott hizo publicar otro anuncio: un millón de dólares a quien lograra prender al capitán de la marina alemana, Theodor Wurmisen, fugado de Londres.

Pasado un mes, las ondas invisibles cruzaron entre los novios estos radiogramas:

—A Miss Alicia Scott. Londres.

—Sigue la partida de tennis. Theodor."

—A Theodor Wurmisen. Kiel.

—Play. Alicia."

IX

El ojo avizor del sumergible escruta la ondulosa superficie del mar. El capitán del nuevo "U-106" es la desesperación de los marinos ingleses. Después de cada fechoría, se les escapa como un fantasma.

Miss Alicia Scott espera al amado. Sueña cada noche que ha llegado buscándolo.

No obstante, Miss Alicia, cada semana, hace repetir la inserción de su anuncio en los grandes diarios.

—Un millón de dólares a quien logre apresar al capitán de la marina alemana, Theodor Wurmisen."

Algún día se sabrá cómo acabó esta singular partida de tennis.

Rafael LÓPEZ DE HARO.

Fenómeno astronómico

Los globos y su dirección

Hace pocos días se ha producido un fenómeno meteorológico allí en las alturas, y que nunca se había visto; solamente los sabios astrónomos pueden responder. ¡Tantas cosas suceden! Quizás una tormenta interior, fuegos fatuos u otras causas habían influido en el fenómeno!

¿No es verdad, queridos lectores y amables lectoras, que ustedes se han quedado intrigados?

Pues yo también. Figúrense ustedes, que vi pasar por el cielo—que estaba límpido y sereno—un fuego que, corriendo de un lado a otro, iluminó por un instante el espacio (esto sucedió a las once de la noche) y se extinguió inmediatamente, no durando ni un segundo.

¿Cuántos y cuántos son los misterios que todavía oculta la naturaleza! Pero paulatinamente se van descubriendo.

Y, a propósito de esto, quiero daros algunas noticias acerca de la dirección de los globos.

Todavía, no ha habido ningún hombre que fuese capaz de dar dirección a los globos. Se han hecho numerosos experimentos, pero todos se han malogrado.

¿Cuál será el día en que podremos navegar por los aires y trasladarnos de un punto a otro, con la misma seguridad que lo hacemos en ferrocarriles y en vapores? ¿Quién sabe! Puede ser que esté cerca o lejano. Actualmente se están haciendo en París experimentos, para ver si se puede dar dirección a los globos, y así tener dominio del espacio! Es tan difícil la tarea, que dudamos del resultado.

Son tantos los progresos que se van llevando a cabo en este siglo, que pudiera ser se realizara esa esperanza.

Manuel M. OLIVER.

1892.

El duelo en varios países

En Francia los duelos son poco terribles, y en general sólo sirven para que el público se ocupe de los duelistas. En Alemania, sobre todo entre los estudiantes, el más ligero pretexto sirve para lanzar el reto, y todo se hace en la intimidad más estricta, sin que nadie sepa nada, aparte, naturalmente, de los testigos. En general estos combates no son peligrosos, porque si los adversarios salen heridos, salen los dos, y no uno solo, y casi siempre de poca gravedad.

Esto se debe a las condiciones del encuentro. Los combatientes llevan el vientre y las caderas protegidas por un delantal de cuero, y los ojos cubiertos con gafas de red metálica. La frente, la parte inferior del rostro y la parte alta del pecho, son los únicos puntos vulnerables. Protegidos, además, por sus padrinos, acorazados y armados como ellos para parar los golpes peligrosos, los adversarios no consiguen sino hacerse arañazos o heridas leves, y se declara vencedor al que sale menos estropeado del encuentro.

En Inglaterra puede decirse que comenzaron los duelos en tiempo de Jacobo I. Bajo el protectorado de Cromwell, que era un enemigo encarnizado del duelo, la manía batalladora se convirtió, pero renació con la restauración, gracias a las ideas francesas, que hicieron nuevamente irrupción en la corte de Saint James con Carlos II. Actualmente está terminantemente prohibido el duelo, tanto entre militares como entre paisanos. De todas las partes del imperio británico, Irlanda es donde ha habido más duelos. En Escocia han sido menos comunes, aunque los escoceses fueron siempre gente dispuesta a acudir al terreno del honor.

En Turquía y Grecia es desconocido el duelo, lo mismo que entre las razas del Norte, a pesar de haberlo practicado durante largo tiempo en gran escala.

En Austria están todavía en vigor las antiguas leyes especiales que condenaban a un largo y riguroso encarcelamiento a los que hieren o matan a sus adversarios.

En Rusia han sido siempre muy raros los

duelos. Pedro el Grande promulgó leyes draconianas que castigaban con el patíbulo al provocador y a los testigos, cuando se probaba que éstos no habían hecho todos los esfuerzos posibles para impedir el combate.

El duelo ha sido objeto en Bélgica de una medida especial que castiga a los combatientes según el resultado del encuentro, con la prisión de uno o cinco años, y una multa de mil a diez mil francos. Los testigos también se exponen a un encarcelamiento cuya duración varía de un mes a un año, y a una multa de ciento a mil francos.

En China y en Persia la ley castiga al insultador.

Los japoneses ventilan sus querellas abriéndose el vientre.

En el Tíbet los dos adversarios meten las manos en una caldera de agua hirviendo, en cuyo fondo hay dos monedas, una blanca y otra negra; el que retira la moneda blanca es el vencedor, pero los dos salen escaldados.

En los Estados Unidos, los duelos fueron bastante numerosos, sobre todo en el ejército y en la marina, hasta el punto de ser preciso promulgar una ley como en Inglaterra, por efecto de la cual, todo militar complicado en un duelo, como autor principal o como testigo, queda expulsado del Cuerpo.

Las penas contra los duelistas varían en cada estado de la Unión, figurando entre ellas las de muerte, prisión, multa, pérdida de derechos políticos, etc.

Nueva York es la ciudad más grande del mundo

La población de la ciudad de Nueva York ha venido creciendo en una proporción mucho mayor que la de Londres. En efecto en 1820, la población de Nueva York era solamente una octava parte de la de Londres, y en 1910 ascendía ya a nueve décimas partes.

En la tabla que damos después se ven las poblaciones de ambas ciudades en los años de 1915 a 1919, calculadas sobre la base del aumento anual ocurrido a contar del último censo nacional. En Londres no ha habido censo desde 1911. En Nueva York el Gobierno del Estado hizo un censo en 1915; pero, por lo general, los censos de los Estados se hacen con mucho menos cuidado que el censo federal. El censo de 1915, especialmente, revela falta de celo en su formación y ha sido muy criticado con este motivo. Además, fué hecho en un período de notable depresión causada por la guerra y, en consecuencia, no deben tomarse en consideración sus resultados al calcular la población de Nueva York en los años subsiguientes. Las cifras dadas en la siguiente tabla para las poblaciones de Londres y Nueva York, de 1915 a 1919, son probablemente demasiado altas debido a los efectos de la guerra; pero las cifras correspondientes a los años posteriores a 1916 son dignas de confianza.

Año	Población de Londres	Población de Nueva York
1915	7.519.342	7.309.778
1916	7.586.338	7.493.606
1917	7.653.334	7.677.434
1918	7.720.330	7.861.262
1919	7.787.326	8.045.090

Aparece de la tabla anterior que Nueva York ha superado en población a Londres desde 1917. En 1919 se calcula que su población excede a la de Londres en más de un cuarto de millón, lo que basta para que pueda asegurarse que hoy día Nueva York es la ciudad más grande que haya existido en el mundo.

Un reloj notable

Entre los diversos regalos que recibió la familia real del Japón, con motivo de su coronación, figuraba un reloj, presente de la colonia nipona de Washington, Montana y Alaska, y construido con arreglo a las instrucciones de la Asociación Japonesa de América del Norte.

El reloj mide metro y medio de alto y tiene cuatro esferas de plata. La armazón

Western Electric Company

Reconocidos
universalmente
como los
fabricantes de
artículos de
CALIDAD

Exija en todas las
buenas Casas de
Electricidad, artículos que
ostenten nuestra marca.

es de acero, la ornamentación, de bronce con tres paneles de ónice. Un cuarto panel es de cristal biselado, a través del cual puede verse todo el mecanismo. Las cuatro esferas marcan, respectivamente, las horas de Tokio, Puget-Sound (Washington), Nueva York y Greenwich. El reloj está metido dentro de un globo de cristal, que da una vuelta completa cada veinticuatro horas. La posición del sol en relación con la tierra se indica con una bola dorada montada en un lado del globo.

Este reloj ha sido construido en Seattle y funciona con pesas.

Nidos que pesan toneladas

En Australia se encuentran los nidos más raros, más grandes y de más peso de todo el mundo. Estos nidos son de una especie de gallinácea silvestre, y están cons-

truidos en forma de grandes terraplenes cuya altura pasa de cuatro metros y medio por más de cuarenta y cinco de circunferencia. Los nidos se hallan situados en sitios escondidos y abrigados, y como los de los pájaros más pequeños, están perfectamente tejidos con hojas, hierbas, ramas y cuantos materiales apropiados encuentra el ave.

Sistema semejante sigue en la construcción de su nido el pavo silvestre, pero su vivienda es más sencilla y tiene forma piramidal. Los naturalistas australianos aseguran que los nidos de los pavos silvestres, son tan grandes que para moverlos hacen falta seis o siete hombres. Se han encontrado nidos que pesaban más de cinco toneladas.

Sus devotos creían que lo mismo que eran buenas para el fetiche la sangre y la grasa humanas, debían ser igualmente para las personas, por lo cual se repartía la carne de las víctimas entre los asociados.

Parece que esta sociedad se fundó el año 1888, pero hasta 1895 no se enteró de su existencia el gobierno de Sierra Leona, al registrar una serie de desapariciones y crímenes misteriosos. Entonces se publicó un edicto prohibiendo la posesión de pieles de leopardo, los cachorros en forma de tenedor de tres puntas y los fetiches llamados "Boirmas".

EUREKA

ANTISÁRNICO Y GARRAPATICIDA

SIN VENENO

Compañía Introdutora de Buenos Aires

BME. MITRE, 537

truidos en forma de grandes terraplenes cuya altura pasa de cuatro metros y medio por más de cuarenta y cinco de circunferencia. Los nidos se hallan situados en sitios escondidos y abrigados, y como los de los pájaros más pequeños, están perfectamente tejidos con hojas, hierbas, ramas y cuantos materiales apropiados encuentra el ave.

Sistema semejante sigue en la construcción de su nido el pavo silvestre, pero su vivienda es más sencilla y tiene forma piramidal. Los naturalistas australianos aseguran que los nidos de los pavos silvestres, son tan grandes que para moverlos hacen falta seis o siete hombres. Se han encontrado nidos que pesaban más de cinco toneladas.

Los leopardos humanos

Por extraño que parezca aún hay en el mundo caníbales que se deleitan comiendo carne humana. Estos caníbales existen en el

Africa Occidental, en las regiones selváticas de Sierra Leona, donde los hechiceros son creídos y se atribuyen poderes maravillosos a cosas inanimadas y estúpidas llamadas "ju-jus", "fetiches", y "medicinas". La idea de los sacrificios humanos a estos ju-jus ha sido la causa de muchos asesinatos.

El canibalismo ha existido siempre entre los indígenas, pero lo han conservado tan en secreto, que han burlado las tentativas de los gobiernos europeos para suprimirlo radicalmente.

Se han descubierto sociedades de lo más siniestro que puede imaginarse. La más activa era la de los Leopardos humanos, cuyos miembros se vestían con pieles de leopardo y atacaban a las víctimas con una especie de tenedores de tres puntas, de suerte que las heridas parecían hechas con garras. El motivo de vestirse con las pieles era despistar a cualquier testigo posible, haciéndole creer que eran los leopardos los causantes de las muertes.

LA GARANTÍA



—No temas que tu mucama escuche en las puertas?
—No hay peligro: ha sido telefonista durante cinco años.

TAQUIGRAFÍA

Sistema Pitman (3.ª Edición)
PARA APRENDER SIN
NECESIDAD DE MAESTRO
Curso teórico-práctico por F.
García Beltrán.

TAQUIGRAFO DEL H. SENADO NACIONAL.
Profesor de Taquigrafía del Oficio de la Prensa

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBREERIAS DE LA CAPITAL E INTERIOR.
Precio del ejempl.: \$ 3. Pedidos a: Ag. Gral. de Librería y publicaciones. Rivadavia 1573.

Sección vermouth

PERSPICACIA AL ALCANCE DE TODOS

—¿A qué hora, más o menos, volverá el patrón?
—¿Cómo sabe que ha salido?
—¡Bah! es muy fácil. Veo allí al tenedor de libros leyendo "Fray Mocho", la dactilógrafa se pule las uñas y los dos muchachos están hablando del Boca Juniors.

LOS MISTERIOS DE LA GRATITUD

—Ese temible ladrón a quien usted hizo absolver, no parece estar muy agradecido.

El abogado repuso:

—Ya lo sé: dice que lo he hecho aparecer tan inocente, que sus compañeros no le confiarán en adelante ninguna operación importante.

CARIÑO FILIAL

—Dicen que tu hijo te quiero mucho...

—¡Demasiado! Imagínate que se pasa todo el día durmiendo como un santo y se queda despierto toda la noche nada más que para que yo lo acompañe.

CONSECUENCIAS DE LA PROHIBICION

Antes de la prohibición de las bebidas alcohólicas, todas las noches su

Robertito! ¿No te dije que "no" cuando me pediste otro pedazo de pastel?

El niño. — ¿Crees que yo no sé lo que significa el no de una mujer?...

HONESTIDAD DE COMERCIANTE

A venderle el caballo le dijo claramente:

—Hágalo ver y se lo garanto sin defectos.

A los pocos días volvió el comprador, pretendiendo que le devolviese la plata.

—¡El caballo es ciego! Usted me ha engañado...

—¿Yo engañar a alguien? ¡Qué esperanza! Recuerde que le dije: "hágalo ver" y se lo garanto sin defectos.

ESOS MARIDOS...

—Mi marido es muy descuidado: siempre se le caen los botones...

—Tal vez no están bien cosidos...

—¡Claro que es eso! Es muy descuidado al coserlos.

SE NECESITA UN HEROE

—No me importa la belleza ni la riqueza — afirmó con altivez la joven — pero el hombre que se case conmigo ha de ser un héroe.

—Es verdad — dijo el padre — ¡tiene que serlo!

EL PARENTESCO

El soldado estaba hablando con una

GUERRA AL ALCOHOL



Dos pruebas en presencia del tribunal para averiguar si el acusado ha pasado por el almacén.

mujer lo esperaba en el vestíbulo y él veía dos mujeres en vez de una. El primer día que la ley le obligó a no tomar, vió una sola mujer. Corrió entonces a encerrarse en su cuarto y se puso a llorar a lágrima viva: ¡había perdido a un miembro de su familia!

DIAGNÓSTICO EQUIVOCADO

El doctor. — Lo que usted necesita es un cambio de dieta.

El dispéptico. — ¡Si es eso precisamente lo que me ha puesto en este estado!

El doctor. — ¿Cómo es eso?

El dispéptico. — Hemos cambiado cinco cocineras en un mes.

¿HIZO MAL?

Un albañil fué acusado de haber arrojado desde un andamio a un compañero de trabajo.

—Diga cómo han ocurrido las cosas — dijo el juez.

—Mi compañero me insultó; yo, que soy de un carácter impetuoso, lo agarré por el cuello y lo levanté suspendido en el aire...

—Y él gritaba "¡Suéltame!... me haces mal... ¡suéltame!" Entonces yo lo solté.

LOS NIÑOS DE NUESTRO TIEMPO

La mamá. — ¡Me has desobedecido,

muchacha en la puerta del cuartel. En eso llega el sargento:

—Disculpe, sargento: es una hermana mía.

—Sí, ya la conozco: hace dos meses era también hermana mía.

EL PRECIO DE LOS VIVERES

Rigurosamente histórico, como dicen, fué este diálogo oído en una lechería:

—¿Cuánto vale el litro de leche?

—Veinticinco centavos.

—Es caro. ¿No tiene de veinte centavos?

—En este momento, no; pero... se puede hacer.

ASEGUANDO EL SEGURO

Un hombre fué herido en un accidente ferroviario y después de pasar varias semanas encerrado en su casa, salió a la calle caminando con la ayuda de un par de muletas.

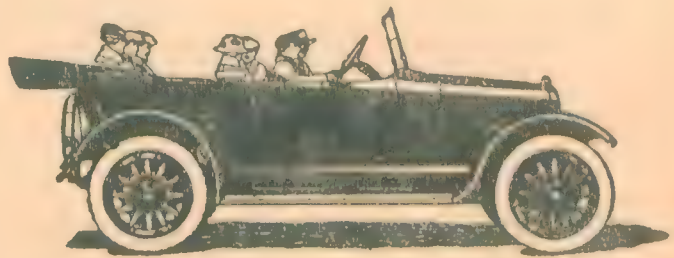
—¡Hola, amigo! — exclamó un conocido apresurándose a estrecharle la mano. — Tengo el mayor placer en verte de nuevo. Ya veo que se ha acostumbrado pronto a las muletas. ¿No puedo arreglarse sin ellas?

—Le explicaré: mi médico dice que sí puedo; pero mi abogado me ha convencido de que no me es posible moverme sin su auxilio.

Overland

\$ 4.750^m / n

Alumbrado eléctrico
Arranque eléctrico
Encendido por magneto
Siete asientos



Viaje usted en Este

"85-4" de 7 asientos

Un coche de gran belleza y duración, cuya operación es altamente satisfactoria y su gran potencia se gobierna fácilmente.

Con toda la potencia de un coche grande, este modelo Overland tiene la flexibilidad de un coche liviano.

A todas estas ventajas hay que agregar la comodidad al viajar. Ruedas y neumáticos grandes, muelles del tipo modillón, todo lo cual resulta de una comodidad poco común en coches de este tamaño.

Lleva magneto Eisemann de alta tensión. Su equipo es completo. Su manutención es económica.

Se sentirá Ud. orgulloso de este Overland, de su aspecto y de su operación. Debido a nuestra enorme producción, puede Ud. gozar de este coche a un precio extraordinariamente bajo.

En su clase no hay otro que se le compare.

P. A. HARDCASTLE

Plaza de Mayo-Pasaje Overland-Buenos Aires

Colaboración espontánea

Oración

Para Amado Nervo, en el Azur.

Por el poeta amor, que idealizó la vida,
Hermanos, entonemos nuestra mejor canción;
¡Señor de las alturas! Acógelo en tu seno...
Fué bueno, fué creyente... ¡bendícelo, Señor!

El cultivó las flores más bellas y más suaves,
Que a su palabra santa ungió de amor:
Su vida fué el eterno jardín de la Esperanza,
Fué el hombre, fué el poeta; ¡bendícelo, Señor!

"Amé y fui amado"... ¡Qué frase más dichosa!
Sembró a su paso rosas y rosas recogió...
El alma le adoraba porque era lo divino,
La imagen de lo eterno... ¡bendícelo, Señor!

Se fué de la llanura y la dejó sombría;
Un cisne luminoso llevólo a tu mansión,
Y al irse, su arpa de oro cantaba suavemente
Llamando al sol amigo... ¡bendícelo, Señor!

El sol le dió alegría; sus rayos revivieron
La rosa de su alma que nuevamente amó;
Su corazón llenóse de tiernas ilusiones,
Cerró los bellos ojos... ¡y te miró, Señor!

Allá junto a los astros modula sus canciones,
¡Si yo, tan gratos sonos, pudiera oír, Señor!...
La luz de las estrellas es mucha y me enneguece,
Por más que intente verlo... ¡bendícelo, Señor!

Cecilia MOGUILIANSKY PATTIS.

Cautivo

Cautivo tras de mi reja
lanzo al mundo mis canciones
que llevan las expresiones
de un alma en continua queja;
soy la trova que se aleja
callando un vivo dolor,
y es que al faltarme el amor,

dulce esencia de mi vida,
juzgo mi ilusión perdida
por el destino traidor.

Sufre el hombre sus dolores
cuando le falta un consuelo
y ve ocultarse en el cielo
el astro de sus amores;
y cual las marchitas flores
que pierden su grato aroma,
al borde del alma asoma
la mezcla de su dolor,
porque le falta el amor
de su más tierna paloma.

Andrés PÉREZ (hijo).

La lira olvidada

Al ver que mi lira yacía olvidada,
sin cuerdas, sin tema, sin notas, ni ritmo,
ansí contemplarla como antes, sonora,
poblado de ensueños su templo magnífico.

Pedí armonías al rígido océano
que adusto elevando sus roncós bramidos,
lanzaba sus olas cual moles potentes
que fueran rodando sin tregua al abismo.

Y luego al romperlas la furia del viento,
hirviente y ruidoso nivélase el líquido,
y espumas fugaces que nacen y mueren
de tiernos murmurios levantan un himno.

Los ígneos volcanes del Andes me dieron
sus graves, soberbios, brutales rugidos,
las negras cavernas de edades remotas,
del viento ululante las quejas y silbos.

Pusieron sumisas las noches serenas
los ecos que suelen turbar su mutismo,
ufana, esplendente, volcó la alborada
sus cantos y risas, arrullos y trinos.

Extraños rumores cedieron las selvas,
me trajo el pumpero los gritos del indio,
y oí en las noches de cielo enlutado
del rayo potente furioso estallido.

De música eximia la mente exornada,
de armónicos cantos repleto el oído.

contemplo hoy como antes mi lira infecunda,
sin cuerdas, sin tema, sin notas ni ritmo.

Teófilo C. CHIESA.

Desvarío nocturno

Pálidos oros de luna
derrámanse en el jardín;
al gran silencio se aúna
adusta quietud, sin fin.

Cabe la hontana moruna
me aromatiza un jazmín;
suave brisa trae una
sonatina de violín.

Mi alma está triste y bruna,
asaetada de esplín.
... me dan ganas de ser una
estrellita del confin...

Oscar Bernardo MOYANO.

Calladamente

¡Sólo en la noche poseemos la beatitud de los cielos!
¡Sólo en la noche se aplaca el dolor canchalesco de la vida.
Y, la hora solemne, la hora grave, baja hasta nuestras
almas como la nota sinfónica de un violoncello, como el
perfume de las flores, como el encanto de las aves!

Este silencio tan austero que nos inspira y nos convida
a vivir, tiene el iluminar de tus ojos y tiene el rumor de
tus labios. El nos hace perdurables y acalla las inquietudes.

Por eso llevo a tu balcón, con la sumisión plena de un
niño, para amarte, para elevarte en el sitial de mis pro-
yecciones culminantes de lirismo, para vivir regiones des-
conocidas habitables sólo a los espíritus excelsos.

¡Qué poema extraño y enigmático quisiera tejer en las
rejas de tu balcón en estas horas meditativas de sonori-
dades hipnotizables, que tienen recogimiento de somnolen-
cias lejanas, acentuadas para los enamorados corazones
y que emerge de los aires un soplo de sensaciones que
hace de las flores un lecho de ensueño y de las frases un
sendero luminoso de gloria!

La noche tiene ocultas vibraciones para los amantes;
es sugeridora de caricias porque armoniza las modulaciones
de la voz, porque embriaga el aliento, y es dulcemente,
pacíficamente, serena.

Por ella sentimos el ritmo de las melodías jamás oídas y
el rumorar de las cosas lejanas que tienen eco en la in-
mensa bóveda de lo infinito!

¡Meditaciones purificadas en la atmósfera de Silene!
¡Soledad enseñoreada por los ritmos de eterna inspira-
ción!

¡Soliloquio de besos y de frases que parecen gestacio-
nes de Héroe y verbo de Tribuno!

J. IMONTI.

BUCHANAN'S "BLACK & WHITE"

AND

"RED SEAL"

SCOTCH WHISKIES

Únicos Importadores: PORTALIS y Cía. Ltda.

RIVADAVIA 666

Los grandes talentos viven poco

Baillet menciona 163 niños, todos ellos dotados con extraordinarias aptitudes, entre los cuales muy pocos fueron los que alcanzaron una edad avanzada. Es proverbial que los que descuellan por la precocidad de su inteligencia mueren jóvenes. Hermógenes, que a la edad de quince años enseñaba retórica a Marco Aurelio, si bien no murió en edad temprana, a los veinticuatro años perdió el uso de sus facultades y olvidó completamente lo que había aprendido. Pico de la Mirándola, el hombre de su tiempo que sabía más cosas, murió a los treinta y dos años. A los veinticinco murió Johannus Secundus, después de haber compuesto, a los quince años, admirables versos en griego y en latín; era además notable su erudición en jurisprudencia. Pascal, cuyo genio comenzó a demostrarse a los diez años, no alcanzó a los treinta y tres. En 1791 nació en Lubeck un niño llamado Enrique Heinneken, cuya precocidad era milagrosa. Cuentan que a los diez meses de edad hablaba con toda claridad, a los doce meses aprendió de memoria el Pentateuco, a los catorce meses conocía el Antiguo y el Nuevo Testamento. A los dos años le eran familiares la geografía y la historia antiguas y conocía bastante en idiomas extranjeros. Este prodigio sin igual en los tiempos, murió a la edad de cuatro años.

Dr. SALINAS.

Los icebergs

Aunque los progresos de la navegación aérea permiten esperar que llegará un día en que las montañas de hielo flotantes en el mar, los icebergs, dejarán de constituir un peligro, lo son todavía y uno de los más serios, aun para las líneas ordinarias de vapores, pues los icebergs suelen ser arrastrados a las rutas marítimas más frecuentadas. La inolvidable catástrofe del "Titanic" es el más terrible de los ejemplos. En el hemisferio norte los icebergs abundan en la región del banco de Terranova. En la primavera y en el verano, después del deshielo boreal, la corriente fría llamada del Labrador, que desciende a lo largo de la costa de América, y viene a ocupar el lugar del agua cálida que la corriente del Golfo transporta de las Antillas a las regiones polares, arrastra los hielos flotantes hasta muy lejos del banco de Terranova. En esos parajes se hallan "icebergs" e "icefields". Estos últimos son campos de hielo, fragmentos del hielo polar, y tienen pocos metros de espesor. Este escaso espesor se debe a que están constituidos por agua salada, y el agua de mar no se congela tan fácilmente como el agua dulce; requiere, para congelarse, una temperatura más baja que la de dos grados bajo cero. Los icefields no son, pues, muy resistentes ni muy peligrosos.

En cambio, los icebergs son montañas de hielo formado de agua dulce. Proviene, en el hemisferio norte, de los ventisqueros que descienden al mar a lo largo de los "fiords" de Groenlandia. Todos los ventisqueros de los Alpes ocupan en total una superficie aproximada de 3.800 kilómetros cuadrados; los de Groenlandia solamente cubren una superficie de 1.900.000 kilómetros. No es, pues, extraño que los icebergs sean tan numerosos que interrumpen la navegación a millares de kilómetros de su lugar de origen y que representen más de 20.000 kilómetros cúbicos de hielo que vagan anualmente en el Atlántico septentrional. La mayor cantidad de icebergs se encuentran precisamente en la ruta marítima más frecuentada del mundo, la que une a Europa con Nueva York.

Esas montañas de hielo tienen una velocidad bastante limitada; sólo avanzan pocas millas por día; pero el pe-

ligro para la navegación aumenta en razón de la velocidad de los buques que pueden tropezar con ellas.

Hay icebergs enormes. Algunos tienen de 70 a 100 metros sobre el nivel del mar. Drygalski vió uno que medía 137 metros. La parte sumergida suele ser cinco, seis o siete veces mayor que la que emerge de la superficie del mar.

Los icebergs del hemisferio austral no son mucho más altos que los del hemisferio boreal, pero sí más extensos. En el grado 44 de latitud sur se ha visto uno de esos icebergs, fragmento de la Gran Barrera, de un centenar de metros de altura y 40 a 50 millas de extensión.

Las ganancias de los inventores

Es cosa sabida que son pocos los inventores que obtienen gloria y dinero por sus inventos. El noventa por ciento sólo recibe en recompensa amargura y decepciones. Es verdad que muchos de ellos son ilusos que ponen su esperanza en cosas desprovistas de toda seriedad o irrealizables, pero otros, en cambio, inventaron objetos que pronto entraron en el uso común y sus autores murieron en la miseria mientras se enriquecía una legión de industriales y de especuladores que aprovechaban de los inventos. Esta fué, por ejemplo, la suerte de Augusto Pearson, que nació en un pueblito cerca de Chalons. Fué el inventor de la erinolina, aquel extravagante armazón de alambres y resortes de acero destinado a abultar, como hinchados globos, las polleras femeninas, invento que halló rápidamente el favor de las mujeres elegantes, desde la emperatriz Eugenia hasta las burguesitas, y al cual se refería Balzac cuando decía: "Es indiscutible que las mujeres empiezan a ocupar un lugar importante en la sociedad". Augusto Pearson, no obstante el éxito enorme de su invento, sólo obtuvo unos pocos centenares de francos y murió pobrísimamente en 1905.

Todo es cuestión de suerte. Otros individuos, con inventos insignificantes, pueriles si se quiere, lograron hacerse de fortuna. ¿Quién no tiene o no ha tenido un lápiz con un pedacito de goma en uno de sus extremos? Bien; el inventor de tan insignificante comodidad ganó medio millón de francos. El que ideó el broche para sujetar la corbata a la pechera de la camisa, se hizo millonario. El creador de los patines con ruedas vivía de los donativos de los transeúntes que le veían a diario efectuar evoluciones con un par de sus aparatos en la plaza de la Concordia, en París. Un buen día se le ocurrió a la moda favorecer su invento, la gente empezó a patinar y cuando murió el hombre dejó a sus herederos tres millones de francos. Samuel Fot ganó seis millones simplemente sustituyendo con un armazón de metal el antiguo armazón de ballena que llevaban los paraguas. La idea de colocar suela de metal y punta también de metal a los botines de los niños para hacerlos más duraderos, ha producido no menos de quince millones de francos.

En 1877 el teléfono parecía un invento de tan pobre porvenir que la poderosa compañía Western Union Telegraph, aunque asesorada por técnicos y ya completamente demostrada la eficacia del teléfono, no quiso comprar la patente exclusiva que le vendía Graham Bell por cien mil pesos oro. Un periodista que poseía la concesión para implantar teléfonos en New England, cedió la concesión a cambio de que la compañía que se constituyera le permitiera celebrar conferencias telefónicas con cualquier punto de los Estados Unidos. Esa concesión valdría hoy decenas de millones.

Pidan la deliciosa cerveza QUILMES CRISTAL

Con mucha paciencia y un poco de buena voluntad

usted puede curar sus hemorroides para evitar la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas le ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides les producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruento y que, además de imposibilitarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez de recto, mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible hacía que los enfermos fuesen unos mártires.

Hoy, felizmente, no tienen por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer "Noridal", queda decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es "Noridal"? "Noridal" es una pomada cuyo objeto, curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección.

En efecto, a las pocas aplicaciones de "Noridal", las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo, variable según el estado, pero relativamente corto, dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe usted "Noridal".

HEMORROIDES
se curan con **NORIDAL**
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358
PRECIO DE VENTA: \$ 1.50 el pomo
Único concesionario: **MEDEL y Cia.**
BOLIVAR, 873 - Buenos Aires

La congestión de la matriz

Producida por diversas causas, entre las que pueden contarse las enfermedades infecciosas (viruela, tifoidea, erisipela, etc.), la clorosis, afecciones cardíacas, de los riñones, del hígado, sistema nervioso, etc., sin hablar de las afecciones de la matriz y anexos, causas más frecuentes.

Es difícil precisar el rol de cada una y distinguir lo que pertenece a la congestión propiamente dicha y a las lesiones de la mucosa en la génesis de los dolores y hemorragias.

Se sabe que es debida, en todas sus formas y variedades, a una exageración de la vascularización de la matriz por múltiples causas.

En todos los casos de congestión se observan dolores que llegan hasta los riñones, caderas, muslos y periné, sensación de pesadez en el vientre que hacen imposible la estación de pie y la marcha, deseos imperiosos de defecar y orinar, pequeñas o grandes hemorragias y flujo intermedio a ellas.

Además, siempre hay repercusiones viscerales como dispepsia gastro-intestinal, enteritis mucomembranosa, desviaciones y caídas de la matriz, riñón, hígado e intestinos, neurastenia, etc.

En suma, todo un cuadro que obliga a llamar apresuradamente al médico, por la intensidad y multiplicidad de sus síntomas.

Si bien usted no puede evitar todo esto, puede disminuir en mucho esa intensidad abrumadora, si está habituada a hacerse la toilette genital diaria, consistente en lavajes vaginales tibios con solución al 1 ó 2 % de "Lysoform", panacea de todas las enfermedades de señoras.

El "Lysoform" es de fácil uso, no es cáustico ni irrita y está en venta en todas las farmacias.

Presérvese usted usando "Lysoform" en su toilette!

DECAPITACIÓN DEL BAUTISTA

En lo alto del estrado se quitó el velo. Era Herodías, como en los tiempos de su juventud. Luego se puso a danzar.

Al compás de la flauta y de un par de crótalos, cruzaba los pies. Sus brazos extendidos llamaban a alguien que siempre huía. Ella lo perseguía, más ligera que una mariposa, como una Psiquis curiosa, como una alma errante, y parecía pronta a volar.

Los fúnebres sonidos de las gongras reemplazaron a los crótalos. La postulación había seguido a la esperanza. Sus actitudes expresaban suspiros, y toda su persona tal languidez, que no se sabía si lloraba a un dios o se moría en su caricia. Con los párpados entrecerrados contoneaba el talle, ondulaba el vientre con ondulaciones de ola, hacía temblar los dos senos, y su cara permanecía inmóvil, y sus pies no se detenían.

Vitelio la comparó a Mnester, el pantomimo. Aulo vomitaba de nuevo. El Tetrarca se perdía en un sueño, y ya no pensaba en Herodías. Creyó ver la cerea de los Saduceos. La visión se alejó.

No era una visión. Había aleccionado, lejos de Machaerus, a su hija Salomé, para que el Tetrarca la amara; y era buena la idea. Ahora estaba segura de ello!

Después, fué aquello el transporte del amor que anhela saciarse. Bailó como las sacerdotisas de las Indias, como las núbias de las cataratas, como las bacantes de Lidia. Se inclinaba en todas direcciones como una flor agitada por la tempestad. Saltaban los brillantes de sus orejas, la seda de la espalda tornasolaba; de sus brazos, de sus pies, de sus vestidos brotaban invisibles chispas que inflamaban a los hombres. Cantó un arpa; la multitud respondió con aclamaciones. Separando las piernas sin doblar las rodillas, se encorvó tan bien que rozaba el piso con la barba; y los nómadas, habituados a la abstinencia, los soldados de Roma expertos en libertinajes, los avaros publicanos, los viejos sacerdotes agriados por las disputas, todos, dilatando las narices, palpitaban de concupiscencia.

En seguida giró frenéticamente alrededor de la mesa de Antipas, como el trompo de los hechiceros; y con una voz entrecortada por sollozos de voluptuosidad, él le decía: "Ven, ven!" Ella giraba siempre; los timpanos sonaban hasta reventar, la multitud aullaba. Pero el Tetrarca gritaba con más fuerza: "¡Ven, ven! ¡Serán tuyas Cafarnaüm, la llanura de Tiberia-

des, mi ciudadela, la mitad de mi reino!"

Ella se echó a andar de manos, con los pies en alto, así recorrió el estrado como un enorme escarabajo; y se detuvo, bruscamente.

La nuca y las vértebras formaban un ángulo recto. Las envolturas matizadas de las piernas, descendiendo por encima de los hombros, como arcoiris, se juntaban a la cara, como a un codo del suelo. Tenía pintados los labios, negrísimo las cejas, casi terribles los ojos, y las gotitas de la frente parecían un vapor sobre mármol blanco.

No hablaban. Se miraban.

Un chasquido de dedos se produjo en la tribuna. Subió a ella, reapareció; y, ececando un poco, pronunció estas palabras, con un aire infantil:

"Quiero que en un plato me des la cabeza de..." Había olvidado el nombre, pero continuó sonriendo: "La cabeza de Iakannan!"

El Tetrarca se desmayó, anonadado.

Había comprometido su palabra, y el pueblo aguardaba. Pero la muerte que se le había predicho acaso evitaría la suya, al recaer en otro? Si Iakannan era en realidad Elías, no podría sustraerse a ella; si no era, el asesinato ya no tenía mayor importancia.

Mannaei estaba a su lado, y comprendió su intención.

Vitelio lo llamó para confiarle la consigna, puesto que centinelas cuidaban el foso.

Fué un alivio. ¡Dentro de un minuto habría concluido todo!

Sin embargo, Mannaei poco se aprontaba a la tarea.

Volvió, pero trastornado.

Hacía cuarenta años que ejercía el oficio de verdugo y no se atrevía a matar a Iakannan!

Mannaei salió, tapándose la cara.

Los invitados hallaron el tiempo todavía más largo que la primera vez. Se aburrían.

De repente, un ruido de pasos repercutió en los pasillos. El malestar se hacía intolerable.

La cabeza entró; y Mannaei la tenía de los cabellos, en el extremo del brazo, orgulloso de los aplausos.

Después de colocarla en un plato, la ofreció a Salomé.

Subió presurosa a la tribuna; algunos minutos más tarde, se llevó la cabeza aquella vieja que el Tetrarca había visto por la mañana en el terrado de una casa, y hacía poco, en el aposento de Herodías.

Retrocedía para no verla. Vitelio le dirigió una mirada indiferente.

Mannaei descendió del estrado y la enseñó a los capitanes romanos, después a todos los que comían en aquella parte.

La examinaron.

La aguda hoja del instrumento, resbalando de alto a abajo, había rebanado la mandíbula. Una convulsión estiraba las comisuras de la boca. La sangre, ya coagulada, salpicaba la barba. Los párpados, cerrados, estaban pálidos como conchas; y los candelabros inmediatos enviaban resplandores.

Don Baltasar de Arandía

por CARLOS CORREA LUNA

Obra premiada con 10.000 \$

por el Gobierno Nacional

(Ley N.º 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de 2 \$ m/n.

Del mismo autor, a \$ 2 el ejemplar:

La iniciación revolucionaria. El caso del doctor Agrelo.

(Trabajo leído en el acto de incorporarse a la Junta de Historia y Numismática Americana, el 15 de agosto de 1915). — Agotado.

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916.

Antecedentes porteños del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Paseo Colón 1266.

AMÉRICA

Ningún libro es más importante para conocer los episodios del descubrimiento de América que la "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTÓBAL COLÓN", escrita por su propio hijo, Fernando Colón, que le acompañó en los viajes. Aparte de su gran valor histórico, constituye un relato emocionante y de un interés que nunca decae.

De esta obra célebre hemos hecho una edición económica (más de 300 páginas, papel fino), INTEGRAL y cotejada palabra por palabra con la edición original. Vale dos pesos con cincuenta centavos (\$ 2.50 m/n.)

Es un buen regalo para los jóvenes que se instruyen. La "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTÓBAL COLÓN", por Fernando Colón, se vende en las principales librerías de Buenos Aires. Los pedidos del interior deben ser dirigidos, acompañados de su importe, a

EDICIONES LEMARC - Montevideo, 1088 - BUENOS AIRES

M. BONNIN Y BARALE

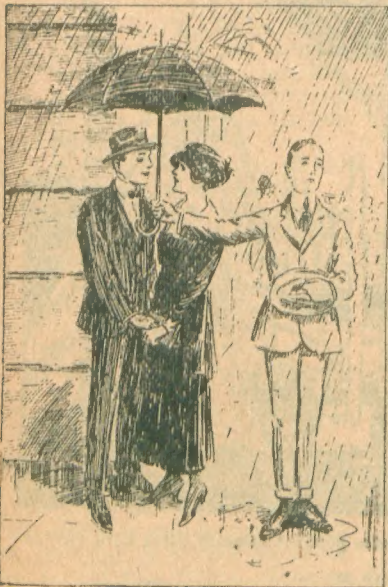
FOTÓGRAFOS

"FEDERICOS"
— CÉLEBRES MUÑECOS —
FOTOGRAFICOS VIVIENTES

RETRATOS EN PORCELANA,
MADERA, SEDA, VIDRIO.
ESMALTES, AMPLIACIONES.
POSTALES, REPRODUCCIONES
y todo lo que se relacione
con el Ramo de Fotografía.

SALON DE VENTAS: —BUENOS AIRES— TALLER Y GALERIA:
—MAIPU, 113— U. Telef. 6170, Avenida MAIPU, 119, (altos)

VIRTUDES RECOMENDABLES



Altruismo.

brothers inmediatos enviaban resplandores.

Gustavo FLAUBERT.

El trabajo de la independencia

Hatemtai era, entre los árabes de su época, el más liberal y generoso. Preguntóse si había conocido un hombre de corazón más noble que el suyo, y contestó así: "Pasé una vez por el campo y vi un hombre que había recogido una carga de espigas secas para la lumbre. Díjeme que fuera a casa de Hatemtai, donde se distribuía entonces pan y carne. 'El que puede comer el pan con el trabajo de sus manos,' respondió—no quiere deber nada a Hatemtai—tiene un corazón más noble que yo."

FRAY MOCHO

SE PUBLICA
LOS MARTES

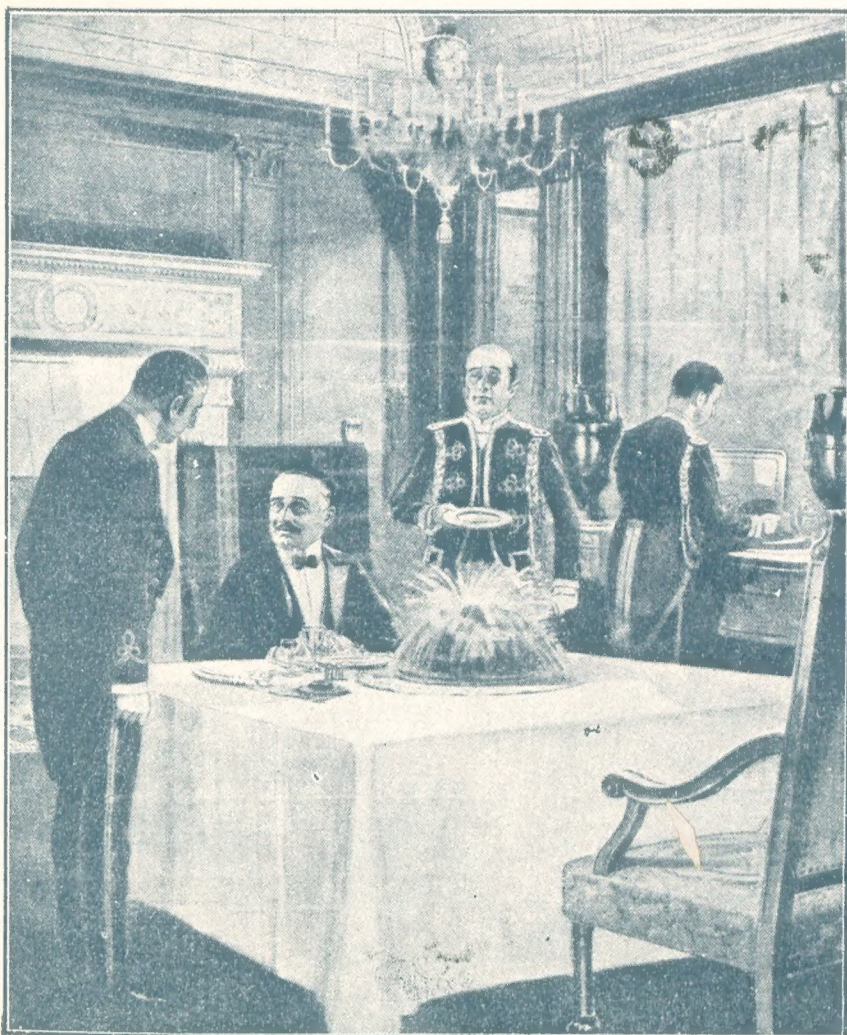
Oficina: P. COLÓN, 1266
BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital	En el exterior	En el Interior
Trimestre . . . \$ 2.50	Trimestre \$ oro 2.00	Trimestre . . . \$ 3.00
Semestre 5.00	Semestre 4.00	Semestre 6.00
Año 9.00	Año 8.00	Año 11.00
N.º suelto . . . 20 cts.		N.º suelto . . . 25 cts.
N.º atrasados 40 . .		N.º atrasados 50 . .

Dirección y Administración: P. COLÓN, 1266.—U. T. 184, Avenida

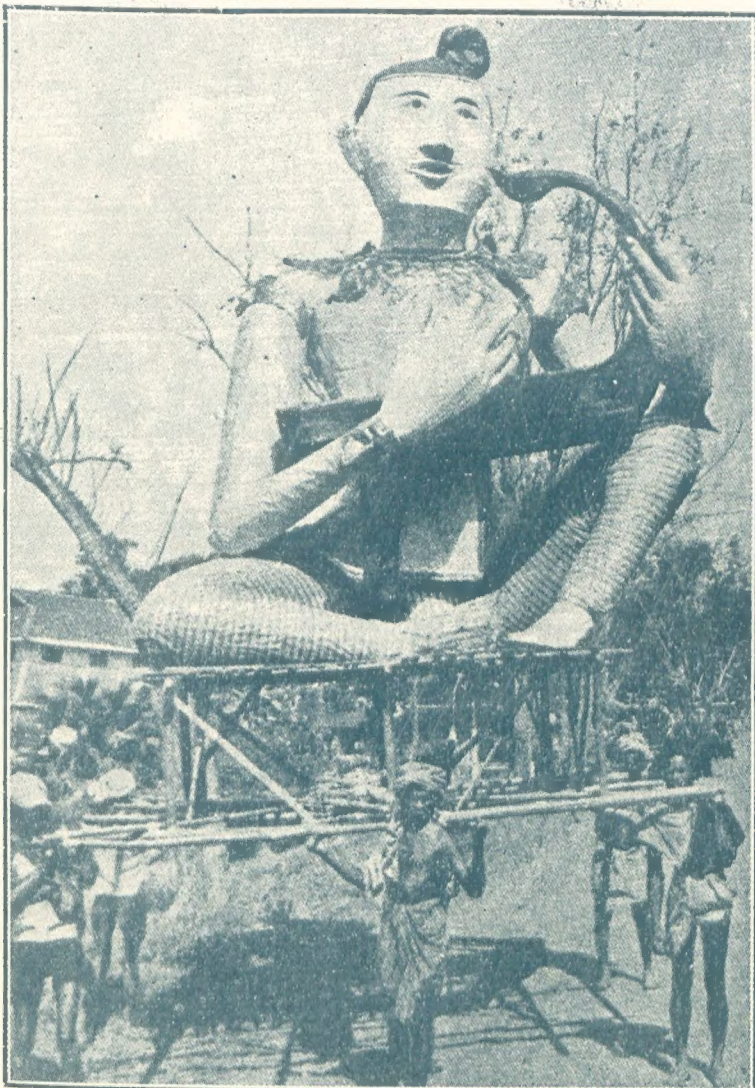
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.



—La señora me encargó que le informara que hoy no cenará en casa porque tiene que asistir a una importante reunión del Club Femenino.
—Muy bien; y, a propósito, ¿cómo está mi mujer en los últimos días?



El príncipe de Gales pocos momentos antes de su primer vuelo en aeroplano, que efectuó sobre Londres, elevándose a 1500 pies



Los indígenas de Burma (India), durante una reciente celebración religiosa pasearon en andas este grotesco simulacro de una de sus divinidades místicas, que tiene por lo menos el mérito de ser inofensiva, entre sus centenares de colegas divinos que en la India exigen ritos tenebrosos.



En Arras, la ciudad francesa que tanto sufrió durante la guerra, apenas restablecida la paz se ha vuelto a realizar la tradicional feria de ganado en la plaza mayor de la población casi abandonada y en ruinas. Media docena de compradores acuden a la feria que en otro tiempo congregaba un bullicioso gentío



EN AUSTRIA — La población pobre de Viena sufre cruelmente de la falta de viveres. Centenares de personas acuden a diario a los restaurantes gratuitos establecidos por el gobierno para evitar que muchos menesterosos perezcan por el hambre

Fomentando el ahorro popular contribuimos a la riqueza de la Nación.

Abriendo una cuenta nueva en la Caja de Ahorros del Banco de Boston, acompañando **DOS PESOS** $\frac{m}{n}$ al cupón que aparece al pie, se le acreditarán

TRES PESOS

4 % de interés capitalizado trimestralmente.

The First National Bank of Boston

Bmé. MITRE esq. SAN MARTÍN

Depositantes fuera de la ciudad pueden remitirnos el importe en estampillas de correos.

Recorte este vale y preséntese a efectuar el depósito.

The First National Bank of Boston

Bmé. MITRE 501 - BUENOS AIRES

\$ 1

Acredítese al portador la suma de un peso moneda nacional (\$ 1.00 m/n.), siempre que este vale forme parte de un depósito inicial no menor de tres pesos moneda nacional de curso legal, en una cuenta nueva en Caja de Ahorros.

Válido hasta el 30 de Septiembre 1919.

El depósito efectuado, del cual este vale forma parte, no podrá ser retirado antes de los sesenta días.

Este vale tiene valor únicamente para menores comprendidos hasta la edad de diez y seis años.

FRAY MORA
J. Kimball
BUENOS AIRES